

FERMÍN RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ*, RAFAEL MENÉNDEZ FERNÁNDEZ**
y JOSÉ ÁNGEL FERNÁNDEZ PRIETO**

* Departamento de Geografía. Universidad de Oviedo

** Centro de Cooperación y Desarrollo Territorial

Las villas en el sistema territorial asturiano

RESUMEN

Las villas juegan un papel intermedio en la red de poblamiento entre el sistema metropolitano y el mundo rural. En el presente artículo se analiza la dimensión, ámbito de influencia, funciones y evolución reciente de la red de villas de Asturias, su carácter complementario al área metropolitana de la región y su influencia sobre el declinante poblamiento rural, compuesto por varios miles de pequeños núcleos de población.

RÉSUMÉ

Les petites villes dans le système territorial d'Asturies.- Ces petites villes jouent un rôle d'intermédiaire dans le réseau du peuplement entre le système métropolitain et les zones rurales. Cet article analyse la taille, la sphère d'influence, les fonctions, et le récent développement du réseau des petites villes des Asturies, son rôle complémentaire dans la zone métropolitaine de la région et son influence sur les établisse-

ments ruraux en déclin, ceux-ci composés de plusieurs milliers de petits groupements de population.

ABSTRACT

Small towns in the Asturias territorial network.- The small towns play an intermediate role, in the urban network, between built-up urban areas and rural areas. This paper analyses the size, field of influence, functions and recent developments concerning the small towns network in Asturias, its complementary role in the metropolitan area of the region and its influence on the declining rural settlements, composed of thousands of several small populated areas.

PALABRAS CLAVE/MOTS CLÉ/KEYWORDS

Villa, centro comarcal, red urbana, Asturias.
Petite ville, centre régional, réseau urbain, Asturias.
Small town, regional center, urban network, Asturias.

I. EL SISTEMA TERRITORIAL ASTURIANO: POBLAMIENTO Y JERARQUÍA URBANA

Este artículo se plantea el objetivo de establecer el papel que las villas asturianas juegan actualmente en la vertebración del país, entendido como un territorio estructurado por un área metropolitana central y unas áreas externas, en las que la villas, de escasa entidad demográfica pero con una importante funcionalidad terciaria y en dotaciones, juegan un papel clave, al relacionar las áreas rurales con los ejes de desarrollo asturianos y frenar los procesos de declive demográfico.

Asturias se organiza territorialmente en torno a una aglomeración central de población y actividad que supera los 860.000 habitantes, a la que denominamos Área Metropolitana de Asturias o Ciudad Astur, ubicada en el centro de la región, de carácter policéntrico y organizada en distritos, formados a partir de un centro urbano y su respectiva expansión metropolitana: los marítimos-portuarios de Gijón y Avilés, el de Oviedo y los de estructura lineal, en los fondos de valle de los ríos Nalón y Caudal. El área metropolitana tiene, por lo tanto, un marcado carácter policéntrico, girando sobre una doble cabecera urbana dinámica y presentando un funcionamiento cada

CUADRO I. Clasificación del poblamiento urbano y semiurbano de Asturias

1. CIUDADES (>25.000 hab.)	2. VILLAS Y NÚCLEOS URBANOS METROPOLITANOS SECUNDARIOS (400-15.000 hab.)	3. VILLAS Y NÚCLEOS URBANOS METROPOLITANOS SECUNDARIOS (COMARCAS MINERAS)	4. VILLAS EXTERNAS AL ÁREA METROPOLITANA (1.500-8.000 hab.)	5. VILLAS MENORES (poblaciones con funciones urbanas-terciarias- industriales en aumento) (300-1.500 hab.)	6. CAPITALES DE CONCEJO MENORES (<300 hab.) Y OTROS NÚCLEOS NO ESPECÍFICAMENTE RURALES (> 300 hab.)
Oviedo	1. Pola de Siero	1. Pola de Lena	1. Vegadeo	1. Castropol	1. Taramundi
Gijón	2. Lugones-Viella	2. Villallana (Le.)	2. Tapia de C.	2. Figueras (Castropol)	2. Sta. Eulalia de Oscos
Avilés	(Siero)	3. Ujo (Mieres)	3. Navia	3. La Caridad (El Franco)	3. Villanueva de Oscos
Mieres	3. La Fresneda (S.)	4. Figaredo (Mi.)	4. Luarca (Valdés)	4. Puerto de Vega (Navia)	4. San Martín de Oscos
Langreo	4. Granda-Meres (S.)	5. Turón (Mi.)	5. Cangas del N.	5. Ortiguera-Jarrio-El Espín (Coaña)	5. El Llano (S. Tirso de Abres)
	5. El Berrón (S.)	6. Santullano (Mi.)	6. Tineo	6. Boal	6. Villayón
	6. Noreña	7. Rioturbio (Mi.)	7. Salas	7. Grandas de Salime	7. Pesoz
	7. Posada Llanera	8. Sta. Cruz (Mi.)	8. Cudillero	8. S.Antolín (Ibias)	8. Illano
	8. Lugo Llanera	9. Cabañaquinta (Aller)	9. Pravia	9. S. Antolín (Ibias)	9. Callezuela-La Peral (Illas)
	9. Pruvia (Soto Ll.)	10. Moreda-Caborana-Oyanco	10. Grado	9. Cerredo-Degaña	10. Grullas-S.Román (Cand.)
	10. La Corredoria-Colloto (Oviedo)	11. Boo (Aller)	11. Nava	10. Cadavedo (Valdés)	11. Santullano-Escamplero (Las Regueras)
	11. S. Claudio (Ov.)	12. Corigos (Aller)	12. Villaviciosa	11. Trevías (Valdés)	12. Villabre (Yernes y Tameza)
	12. Trubia (Ov.)	13. Tuilla (Langreo)	13. Colunga-Lastres	12. Naveigas (Tineo)	13. Pola de Allande
	13. Vega- La Camocha (Gijón)	14. El Entrego (S.Martín)	14. Ribadesella	13. Pola de Allande	14. Villanueva (Sto. Adriano)
	14. Montiana (G.)	15. Sotrondio (S.M.)	15. Llanes	14. Cornellana (Salas)	15. Santa Eulalia (Cabranes)
	15. Granda-Bernueces-Cabueñes (G.)	16. Blimea (S.M.)	16. Infiesto (Piloña)	15. La Espina (Salas)	16. Vega de Sariego
	16. Candás (Carr.)	17. Barredos (Lav.)	17. Arriondas (Parres)	16. Soto del Barco	17. Prado (Caravia)
	17. Luanco (Gozón)	18. Pola Laviana	18. Cangas de O.	17. S. Juan de la Arena (S.Barco)	18. Beleño (Ponga)
	18. Miranda (Avilés)	19. Valdesoto (Siero)		18. Muros de Nalón	19. Sames-Amieva
	19. Piedras Blancas (Castrillón)	20. Carbayín (Si.)		19. S.Esteban (M.N.)	20. Benia (Onís)
	20. Salinas (Cs.)	21. Soto Ribera-Soto Rey		20. Belmonte	21. Alles (P. Alta)
	21. Raíces Nuevo (Cs.)	22. Santolaya-La Foz (Morcín)		21. San Martín (Teverga)	22. Campos y Salave (Tapia C.)
	22. Las Vegas-Los Campos (Corvera)	23. La Vega-L'Ará (Riosa)		22. Bárzana (Quirós)	23. Serantes (Tapia C.)
	23. Nubledo-Cancienes (Corv.)	24. Olloniego (Oviedo)		23. Proaza	24. Villapedre (Navia)
	24. Trasona (Corv.)	25. Tudela Veguín-Anieves (Ov.)		24. Campomanes (Lena)	25. Anleo (Navia)
				25. Rioseco (Sobrescobio)	26. Almuña (Valdés)
				26. Campo Caso	27. Barcia (Valdés)
				27. Santuyano- Martimporra (Bim.)	28. Otur (Valdés)
				28. Lieres (Siero)	29. Villamar (Cudillero)
				29. Nueva (Llanes)	30. Riego-Oviñana (Cudillero)
				30. Posada de Llanes	31. Somao (Pravia)
				31. Colombres (Ribadedeva)	32. Agones (Pravia)
				32. Villamayor-Sevares (Piloña)	33. Peñaullán (Pravia)
				33. Arenas de Cabrales- Carreña	34. Bañugues (Gozón)
				34. Panes (P.Baja)	35. Antromero (Gozón)
					36. Quintes (Villaviciosa)
					37. Quintueles (Villaviciosa)
					38. Argüero (Villaviciosa)
					39. El Condado (Laviana)
					40. Villoria (Laviana)
					41. Felechosa (Aller)
					42. S. Pedro (Lleces, Ribades.)
					43. Tereñes (Ribadesella)
					44. Pancar (Llanes)
					45. Parres (Llanes)
					46. Poo (Llanes)
					47. Celorio (Llanes)
					48. S.Roque del Acebal (Llanes)
					49. Porrúa (Llanes)
					50. Castañera (Parres)

Nota: En **negrita** localidades con características de villas y capitales de concejo

CUADRO II. Evolución demográfica de las principales villas y centros comarcales exteriores al Área Metropolitana de Asturias, 1960-2009

SUBREGIÓN	VILLAS	1960	1981	2001	2009	% 1960- 2009	% 2001- 2009	% Empleo S. 3º (concejo)	% PIB S. 3º (concejo)	Área de influencia	Población área de influencia
Occidente	Cangas Narcea	3681	6411	7002	6582	78,8	-5,9	55,7	60,2	SM-1	23.000
	Tineo	2387	2610	3846	3682	54,3	-4,3	40	37	SM-1	13.000
	Vegadeo	2306	2634	2904	2801	21,5	-3,5	62,4	70,9	SM-1	12.000
	Tapia	1217	1783	2369	2372	94,9	0,1	50,4	59,4	SM-2	8.000
	Navia	1823	2794	3824	4101	124,9	7,2	44,8	30,4	SM-1	17.000
	Luarca	4214	5014	4885	4314	2,4	-11,7	53,4	65,1	SM-1	18.000
Centro	Cudillero	2376	2392	1831	1622	-31,7	-11,4	50,6	56,6	M	6.000
	Pravia	2159	4312	4889	5243	142,8	7,2	54,1	53,5	SM-1	16.000
	Grado	4027	5680	7088	7461	85,3	5,3	66,8	71,6	SM-1	23.000
	Salas	1380	1487	1567	1586	14,9	1,2	42,7	44,2	M	6.000
	Villaviciosa	3127	4341	4943	6043	93,3	22,3	57,4	59,6	SM-1	15.000
	Colunga-Lastres	2509	2515	2224	2045	-18,5	-8,1	58,9	65,1	M	4.000
	Nava	1010	1550	2022	2283	126,1	12,9	52,4	55,1	SM-2	8.000
Oriente	Ribadesella	3006	3816	3230	3157	5,1	-2,3	64,2	67,7	SM-1	6.500
	Llanes	3098	3796	4119	4643	49,9	12,7	67,1	72,3	SM-1	19.000
	Infiesto	1942	2018	2170	2125	9,4	-2,1	45,3	53,7	SM-2	9.000
	Arriendas	1696	2214	2462	2618	54,4	6,3	63,4	60	SM-1	15.000
	Cangas de Onís	2385	2865	3332	3900	63,5	17,1	69,1	76,5	SM-1	15.000
	Total Villas	44343	58232	64707	66578	50,1	2,9				237.500
Asturias	989344	1127007	1075329	1085289	8,6	0,4	67,9	64,1		1.085.289	
	<i>% Villas/Asturias</i>	4,5	5,1	6,0	6,1						

SM 1: Supramunicipal primer nivel. SM 2: Supramunicipal segundo nivel. M: Municipal

vez más integrado, que la ha hecho superar las pautas locales y después las comarcales, para presentar actualmente un funcionamiento metropolitano; lo que le ha permitido superar la fragmentación interna y la especialización de los distintos centros urbanos, rasgo característico del modelo industrial tradicional, que ha conocido la ampliación de las pautas de interacción hasta alcanzar las propias de una entidad metropolitana. El Área Metropolitana de Asturias integra en su funcionamiento al resto del territorio asturiano y para ciertas funciones rebasa el límite autonómico.

El sistema territorial asturiano sitúa a las villas como pequeños entes urbanos que centralizan las actividades comerciales y de servicios y los equipamientos y dotaciones, particularmente los de carácter público, para la atención de la población residente en ellas y en sus áreas de influencia, de tamaño variable aunque pequeño.

Los territorios de tradición rural, en rápido proceso de transformación, situados a oriente y occidente del mundo metropolitano, no son muy extensos, pero el intrincado relieve montañoso los vuelve muy complejos y dificulta las relaciones entre ellos. Eso explica el número alto de villas y la menguada entidad territorial de sus ámbitos de influencia. El tamaño de éstos condicionó históricamente la dimensión demográfica de las villas, en las que residen solo unos pocos miles de habitantes. Ninguna, salvo las recrecidas por las funciones metropolitanas (Pola de Siero, Pola de Laviana, Pola de Lena, Piedras Blancas) alcanza los 10.000 habitantes. La mayoría cuenta entre dos mil y cinco mil.

El tamaño de las áreas de influencia y la política de asignación de equipamientos de alcance supramunicipal, por parte de la administración regional, han contribuido a aumentar las diferencias entre ellas. Algunas han te-

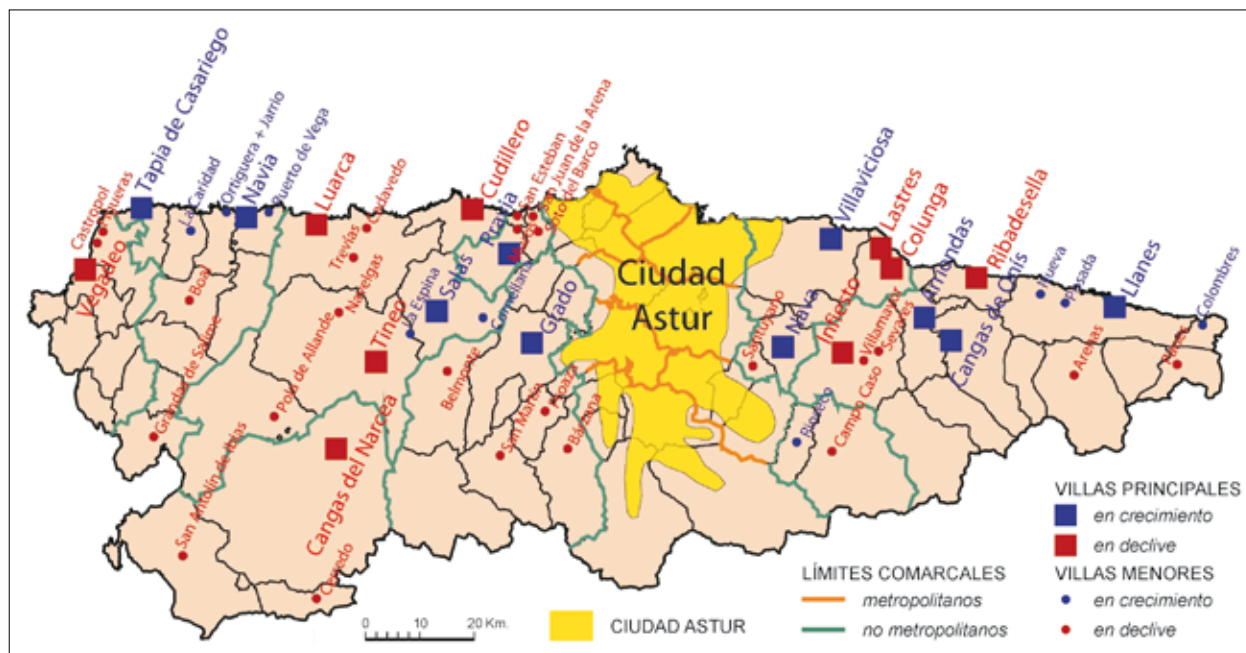


FIG. 1. Villas exteriores al Área Metropolitana. Localización, tipología y evolución demográfica (2001-2010).

nido un crecimiento mayor que otras en función del papel asignado en las políticas territoriales regionales, concretadas en las Directrices Regionales de Ordenación del Territorio de 1991, y de la mayor o menor mejora en la dotación de equipamientos e infraestructuras. Las villas más próximas al mundo metropolitano muestran un acelerado proceso de integración en su ámbito de influencia, una entidad demográfica notable y mejores tendencias demográficas, sociales y económicas. Las villas externas al ámbito metropolitano constituyen nodos urbanos complementarios, especializados en las actividades terciarias, que organizan el poblamiento rural asturiano en pequeñas áreas de influencia. Suman 19 localidades y en ellas vamos a centrar el análisis, cuyos resultados exponemos en el presente trabajo.

Lo intrincado del relieve asturiano, la tendencia a la concentración de la población sobre el eje costero y el surco interior centro-oriental, así como la gran extensión de algunos concejos, permiten la existencia y el crecimiento de núcleos de población con algunos caracteres urbanos propios de las villas, aunque con población menor, que sólo en algunos casos superan los mil habitantes. Tienen una limitada influencia sobre su entorno rural. Suman un total de 34 localidades.

El resto de las capitales municipales son, tipológicamente, pequeños núcleos rurales que ejercen funciones administrativas para una muy escasa población, en con-

cejos de menos de mil habitantes y funcionalmente dependientes de otras villas y núcleos urbanos. En algunos casos, estas capitales de menos de doscientos habitantes ni siquiera constituyen el núcleo más poblado de su concejo. Suman 22 localidades.

El sistema de poblamiento asturiano se estructura así en tres subsistemas: el metropolitano, el de las pequeñas ciudades o villas y el rural. El sistema territorial se define por una estrecha relación entre ciudad y región, en el que la ciudad central extiende su influencia al conjunto del territorio regional, que pasa a formar parte del ámbito de relaciones de aquella. Como ocurre en el conjunto de las aglomeraciones urbanas, el espacio metropolitano asturiano no está señalado por unos límites definidos, hacia el este y el oeste genera un área de borde, de transición, donde se mezclan espacios de funcionalidad urbana, industrial y rural, de valle y media montaña.

El poblamiento específicamente rural, aunque acoge a porcentajes cada vez menores de la población regional (menos del diez por ciento) y tiene por ello un peso progresivamente menor, presenta una gran complejidad, a la vez que una gran trascendencia territorial. Se organiza en unos seis mil pequeñísimos núcleos, aldeas, que no suelen alcanzar los cien habitantes. La mayor parte tiene hoy menos de cincuenta residentes y registran un fuerte descenso demográfico, amparado por un elevadísimo nivel de envejecimiento, una vez culminado el proceso de

emigración rural de la etapa industrial tradicional, en la década de 1980.

1. LAS VILLAS EN EL ÁMBITO METROPOLITANO

Ciudad Astur incluye en su trama una serie de núcleos de características urbanas que podrían considerarse villas, tanto por su historia, morfología, características e influencia sobre un entorno predominantemente rural, situado en los límites de la aglomeración y complementando a ésta.

Hacia el sur de Oviedo, como prolongación meridional de la ciudad lineal de tradición minero-industrial de Mieres y en contacto con la faja divisoria de la cordillera, está Pola de Lena, que aprovecha su emplazamiento en el corredor de comunicaciones con la meseta y en la base del sistema montañoso de las Ubiñas para mantener actividades terciarias, equipamientos y dotaciones y ejercer una importante función residencial. Lo mismo puede decirse del sistema urbano lineal que se extiende por el valle del Aller y se suelda con los de Lena y Mieres en Sovilla, a través de la localidad de Santa Cruz, a la que siguen Valdefarrucos, Caborana, Moreda, Oyanco, Corigos y la capital concejil, Cabañaquinta. Todas ellas formaron durante el apogeo de la minería una urbanización continua en el fondo del valle del Aller que en la actualidad hereda la morfología y los problemas de aquellos tiempos, dando como resultado la degradación del sistema local. Mientras Moreda y Caborana declinan, Cabañaquinta continúa su relativo crecimiento, aprovechando algunas oportunidades para el desarrollo de la actividad terciaria.

Otro sistema urbano de origen minero, el del Turón, se localiza en uno de los valles transversales del concejo de Mieres, drenado por el río del mismo nombre. Valle de algo menos de una docena de kilómetros desde su cierre periclinal en la alturas de La Colladiella hasta Figaredo y donde la localización de equipamientos y actividades se hace más compleja que en los casos anteriores y los problemas heredados del desmantelamiento de la minería permanecen enquistados con fuerza. En el mismo concejo, Ujo y Figaredo se ensamblan progresivamente a la Ciudad Lineal de Mieres, a la que ya está plenamente incorporada Santullano. En la transición entre la ciudad de origen minero y la capital regional, las urbanizaciones de La Vega-L'Ará (Riosa), La Foz y Santolaya (Morcín) se complementan y configuran un entramado ligado tradicionalmente a la residencia minera y hoy a la pulsión metropolitana, especialmente esta última localidad.

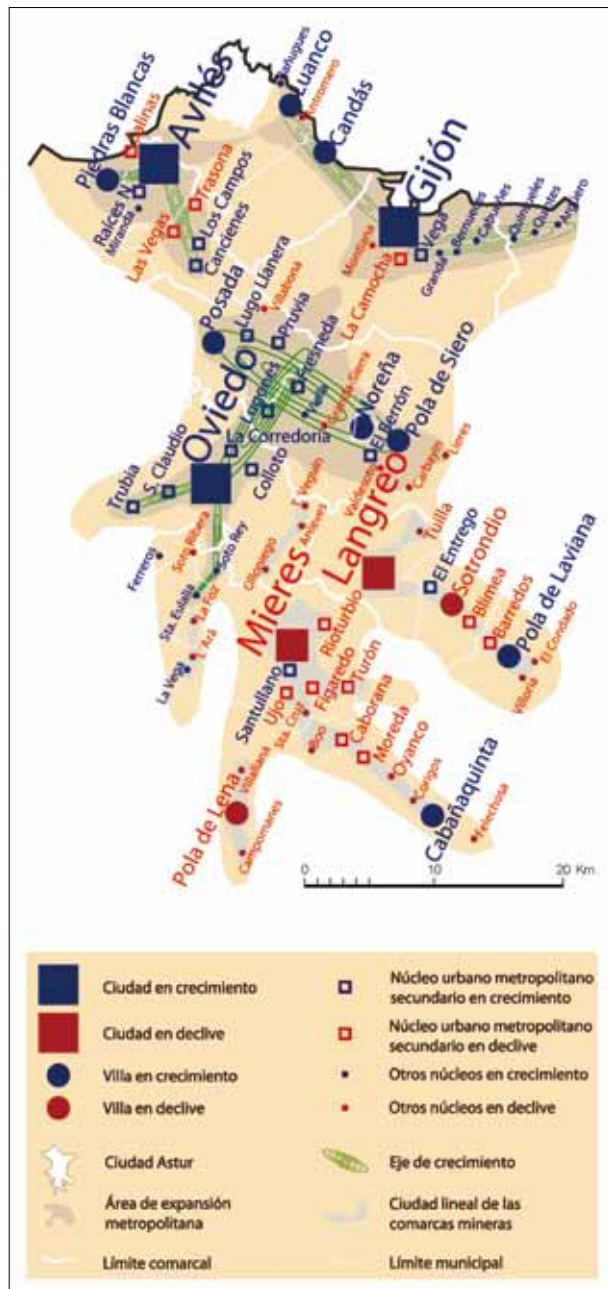


FIG. 2. Tipología y evolución demográfica (2001-2010) del poblamiento urbano y de las villas en el Área Metropolitana de Asturias.

Pola de Laviana muestra similitudes con Pola de Lena. Culmina la Ciudad Lineal del Nalón hacia el sur, en el curso alto del río Nalón, como enclave de especialización funcional ligada a las actividades comerciales y terciarias tradicionales, reforzadas a lo largo de siglo y medio por las mineras y la función residencial, con un

área de influencia que se extiende por el Alto Nalón, hoy clasificado como Parque Natural de Redes.

Al noreste de Oviedo y próximo a la capital, el poblamiento urbano tradicional de Posada y Lugo de Llanera, Pola de Siero, Noreña y El Berrón, en pleno centro metropolitano, vive un crecimiento sostenido por la nueva atracción residencial, la industria y las actividades logísticas y terciarias. A su alrededor surgen urbanizaciones de nuevo cuño y un crecimiento disperso entre núcleos; se trata del creciente metropolitano, producto de la difusión apoyada en los grandes viales y sobre los núcleos tradicionales.

En la costa, Candás, Luanco, Piedras Blancas y Salinas se erigen en centros residenciales, turísticos y terciarios, en relación y bajo la influencia de los centros urbanos principales (Gijón, Avilés) mientras que, en el borde costero occidental, Soto del Barco/La Arena y Muros/San Esteban también entran en el área de influencia de la aglomeración metropolitana.

Los núcleos urbanos metropolitanos surgen, en muchos casos, a partir de villas tradicionales (Mieres, Sama de Langreo, Pola de Lena, Pola de Laviana, Piedras Blancas, Candás, Luanco, Pola de Siero) pero, tras un dilatado periodo de integración metropolitana, hoy constituyen nodos urbanos secundarios, plenamente integrados en un área de carácter policéntrico y discontinua, cuya planta no sigue la habitual disposición areolar sino que está determinada por la disposición del relieve. Podríamos decir que se expande digitalmente en manchas organizadas por núcleos orientados a la diversificación y a una mayor complejidad de funciones y actividades, sobre todo en el sector terciario.

2. LAS VILLAS EXTERIORES AL ÁREA METROPOLITANA

Las áreas periféricas, occidental y oriental, presentan una dominante rural tradicional y se hallan inmersas en un proceso de transformación de distinto sentido, pero en el que es común el abandono de las actividades tradicionales y su mayor o menor reemplazo por nuevas funciones, sobre las que se organizan procesos de desarrollo rural de desigual ritmo y éxito. Son territorios relativamente extensos, particularmente el occidente regional, percepción agrandada por su carácter extremadamente montañoso.

Las villas exteriores son, como ya hemos indicado, poblaciones de pocos miles de habitantes. No alcanzan los diez mil residentes. Escasa entidad demográfica que las acercan más a núcleos rurales que a pequeñas ciuda-

des. Pero componen núcleos urbanos por su especialización histórica en la función comercial y, en general, en las actividades terciarias. Como centros comarcales que completan la red urbana organizan el mundo rural, ejerciendo una función terciaria sobre pequeños territorios (lo que explica la aparente contradicción entre su escaso peso demográfico y una apreciable función terciaria), con paisaje y funciones urbanas.

El tamaño de las áreas de influencia y las políticas territoriales de las tres últimas décadas, tras la constitución de la Comunidad Autónoma del Principado de Asturias, han introducido una diversidad de tendencias evolutivas en unas localidades que, en el modelo industrial tradicional, se habían caracterizado por atraer pequeños flujos de población desde sus áreas rurales, lo que les permitió mantener un crecimiento continuado entre mediados del siglo xx y la década de 1980. En el occidente costero las tendencias positivas son raras en las últimas décadas, salvo en el caso de Navia, frente a Luarca o Vegadeo. En el interior, las villas principales del occidente, Tineo y Cangas del Narcea, experimentan las dificultades del territorio asturiano más desfavorecido y peor comunicado y el declive de la minería.

Las villas más próximas al mundo metropolitano muestran un tamaño apreciable y tendencias demográficas y económicas más positivas, son: Pravia, Grado, Villaviciosa y Nava. Al oriente del país las villas crecen al amparo del cambio territorial y del empuje del turismo y la función residencial, a la par que se benefician de la mejora de sus equipamientos y servicios públicos, son: Arriendas, Cangas de Onís, Llanes, Ribadesella. La localización de Infiesto en un eje hoy secundario la enfrenta a una situación más difícil, aunque mantiene su entidad y su posición sobre un concejo de apreciables dimensiones. Peor evolución han tenido las villas de influencia ceñida a su propio municipio que, además, es de pequeñas dimensiones. Es el caso de Cudillero, Colunga o Lastres, con unas funciones urbanas limitadas y un crecimiento más difuso hacia su entorno, un fenómeno también apreciable en Ribadesella, Luarca o Tapia.

Incluimos en esta categoría a los núcleos extrametropolitanos funcionalmente terciarios y cuyo ámbito de influencia se extiende al entorno rural de su municipio y, en la mayor parte de los casos, a los concejos vecinos, alcanzando una dimensión comarcal. En general, superan los 2.000 habitantes, salvo Colunga y Lastres (que sobrepasan este umbral si las englobamos), Cudillero (lo supera si consideramos el poblamiento de la rasa inmediata) y Salas (en declive, comparte la influencia sobre su concejo con Cornellana y La Espina). Las or-

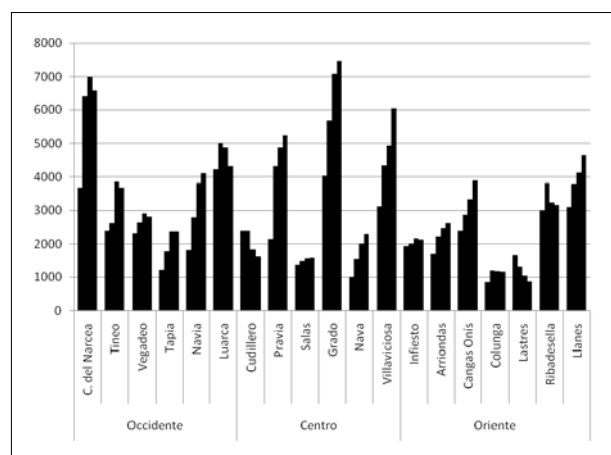


FIG. 3. Población de las villas exteriores al Área Metropolitana en 1960, 1981, 2001 y 2009. Fuente: Nomenclátor de las Entidades de Población.

ganizamos en función de su localización geográfica, y son las siguientes:

- Villas del borde metropolitano: Cudillero, Pravia, Grado, Nava y Villaviciosa.
- Villas del occidente costero: Luarca, Navia, Tapia, Vegadeo y La Caridad.
- Villas del occidente interior: Cangas del Narcea, Tineo y Salas.
- Villas del oriente costero: Colunga-Lastres, Ribadesella y Llanes.
- Villas del oriente interior: Infiesto, Arriendas y Cangas de Onís.

3. LAS VILLAS Y LOCALIDADES MENORES CON FUNCIONES URBANAS

La complejidad del relieve, la concentración de población sobre ejes alargados en el sentido de los paralelos, tanto en la costa como en el surco interior centro-oriental, así como la extensión de algunos concejos dan lugar a la existencia de núcleos de población con caracteres y funciones urbanas propias de las villas, pero con un volumen de población menor que, solamente en unos pocos casos (Puerto de Vega, La Caridad, San Juan de la Arena) superan los mil habitantes y extienden una muy limitada influencia sobre su entorno rural. En los casos de evolución reciente más positiva destacan villas como La Caridad, Colombres y Arenas de Cabrales. Otras localidades, sobre todo en el interior, presentan una tendencia menos dinámica, son las de Grandas de Salime,

Boal, Pola de Allande, Belmonte, San Martín, Castropol, Figueras y Panes. En el borde metropolitano crecen poblaciones intermedias, amparadas en su función residencial y en la difusión de funciones urbanas, entre ellas están Soto del Barco, La Arena, Muros de Nalón, San Esteban y Lieres.

En este grupo de localidades que cuentan entre 300 (Santuyano-Martimporra en Bimenes) y 1.400 habitantes (La Caridad) nos encontramos con núcleos de creciente especialización terciaria, turística y residencial de temporada (Colombres, Puerto Vega, Arenas de Cabrales, Cadavedo, Soto del Barco, La Arena, Muros); de localización empresarial y actividades logísticas, industriales y de distribución (Villamayor, Sevares, La Espina, Lieres, Posada de Llanes, Jario); de especialización minera (Cerrodo); industrial (Figueras); pesquera tradicional (Ortiguera) o de gran riqueza patrimonial (Castropol). También con pequeños centros de servicios y comercio al por menor para áreas rurales muy exiguas (Trevías, Navelgas, Cornellana, Nueva, Grandas, Boal, Pola de Allande, Belmonte, Campomanes) y núcleos en desarrollo vinculados a espacios rurales clasificados (Rioseco, Campo de Caso, Proaza). Suman un total de 33 localidades, de las que menos de un tercio mantiene un crecimiento apreciable (La Caridad, Puerto de Vega, Cornellana, La Espina, Rioseco, Posada de Llanes, Nueva, Colombres, Arenas de Cabrales), mientras la mayoría pierde población de forma acompañada al vaciamiento y envejecimiento de sus áreas rurales de influencia.

Las demás capitales municipales son pequeños núcleos rurales de menos de doscientos habitantes, de funciones administrativas para pequeñas áreas municipales de influencia, con una escasa población, en concejos que no suelen alcanzar los mil habitantes y se integran en las áreas de influencia de otras villas mayores. La evolución demográfica de estas 22 localidades es muy variable, beneficiándose, en algunos casos, de la atracción de población desde sus áreas rurales, de la proximidad a villas mayores, del impulso de la actividad turística o de la diversificación de actividades (Pola de Somiedo, El Llano, capitales de los Oscos...). Aparte de las capitales municipales, otros núcleos rurales, poco numerosos, llegan a alcanzar los 300 habitantes, aunque la mayoría de ellos se localizan en las cercanías de alguna villa y acogen su expansión urbana (Almuña, Villamar, San Pedro de Lleces, Castañera). En otros casos son pueblos afectados por el impulso turístico-residencial, en particular en los concejos de Villaviciosa, Ribadesella, Llanes y Valdés.

En definitiva, podemos concluir que el poblamiento de Asturias presenta notables singularidades y una de las

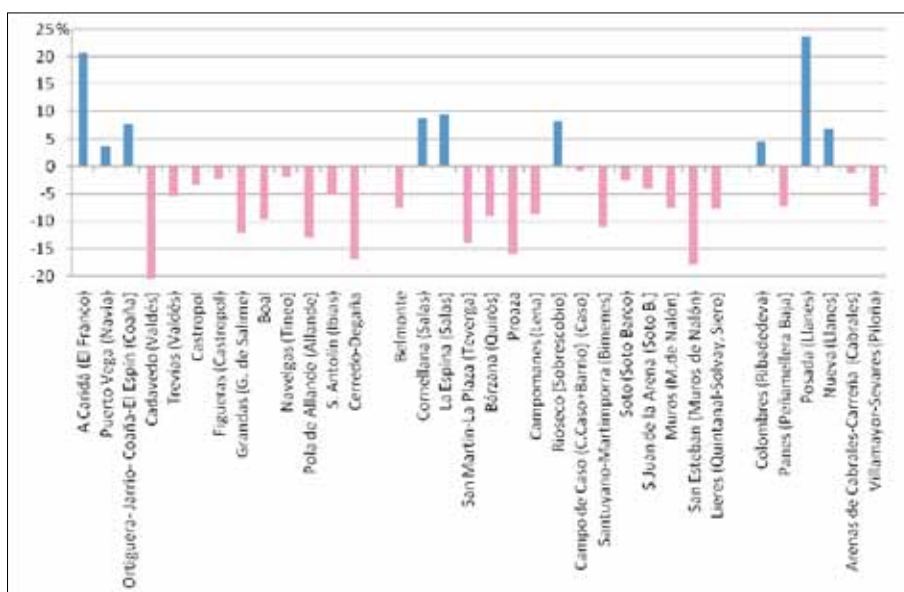


Fig. 4. Evolución de la población de las villas menores entre 2001 y 2009. Fuente: Nomenclátor de las Entidades de Población.

más relevantes es la existencia de un abundante número de núcleos urbanos estructurantes, de pequeño tamaño y, sin embargo, con funciones muy importantes para garantizar la ocupación dinámica del territorio, un objetivo estratégico de futuro. Son las villas. Es la determinación geográfica que presenta el país montano, la orientación funcional de estos núcleos y su carácter de micro-urbes bisagra, lo que permite apreciar su virtualidad histórica y la necesidad de su sostenimiento para la buena salud del país, elementos todos más significativos que su tamaño demográfico.

4. SISTEMA URBANO, VILLAS Y MUNDO RURAL

En el territorio asturiano de dominante rural nos encontramos con seis ámbitos comarcales en proceso de consolidación. En buena parte han surgido a partir de la aplicación de los programas de desarrollo rural, sobre los cuales se han ido ensamblando, voluntariamente y de abajo arriba, como unidades policoncejiles, de diferente grado de conformación, características de poblamiento, actividades dominantes y procesos de desarrollo.

Entre las unidades comarcales de mayor arraigo y experiencia en la gestión de proyectos de desarrollo se encuentra la de la ría del Eo y los Oscos, formada por siete concejos. Se organiza en torno a la cabecera de Vegadeo, emplazada en el inicio de la ría del Eo y en el linde provincial de Lugo; que ha experimentado las consecuencias de la competencia de la villa lucense de Ribadeo, mejor

situada respecto a las modernas comunicaciones y que ha centralizado casi todo el crecimiento residencial de esta comarca. Vegadeo extiende su debilitada influencia hacia la marina occidental y alcanza a varios municipios de relieve montañoso y sin salida al mar, en las tierras altas de los Oscos y en el valle del Eo. Otros núcleos semiurbanos, como Castropol o Figueras, muestran una entidad menor y un estancamiento prolongado, a pesar de la importancia de sus actividades industriales (astilleros, acuicultura) y turísticas.

Los valles del Navia y Porcia agrupan a nueve concejos y presentan un menor grado de consolidación como espacio comarcal. Si la cabecera natural de la comarca es la villa de Navia, la lejanía de ésta respecto de las áreas del sur permite que Grandas de Salime se constituya en cabecera secundaria con limitadas funciones comerciales y terciarias. Pero Navia destaca como una de las localidades que más crecen, tanto en población como en actividad, equipamientos e influencia de todo el occidente. La rasa costera deja lugar para otros núcleos con caracteres de villa, particularmente en el caso de Tapia. La Caridad (El Franco) está asumiendo funciones de villa, al tiempo que crece su oferta residencial, comercial y de ocio, mientras que otros núcleos menores se vinculan con una tradicional actividad pesquera, reforzada en la actualidad con la turística y de segunda residencia. Son núcleos vinculados a otras villas mayores: Ortiguera y Puerto de Vega con Navia, Viavélez con La Caridad.

La denominada comarca Vaqueira aún extensos concejos que se organizan en torno a sus capitales, la mayor

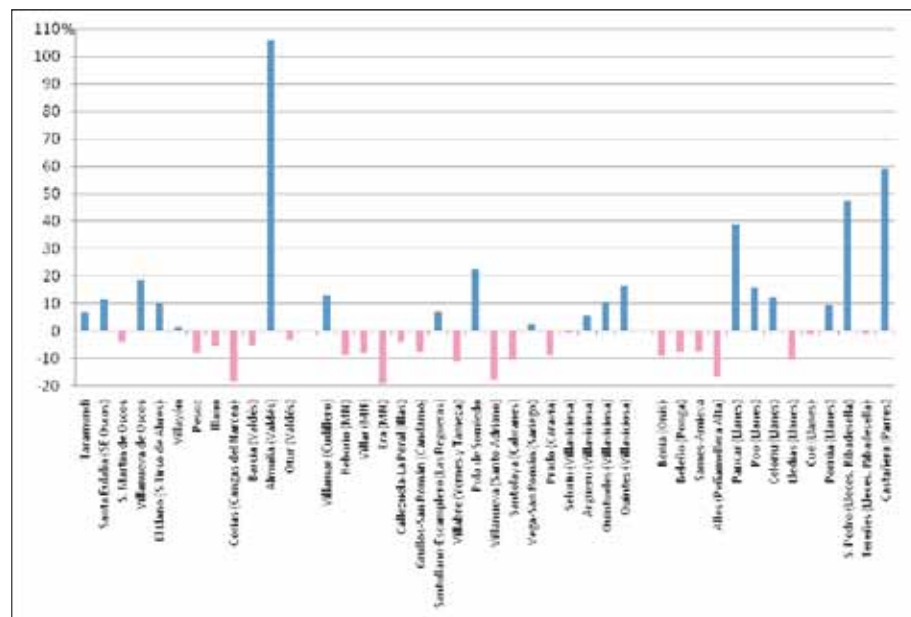


Fig. 5. Evolución de la población de las capitales de concejo menores de 300 habitantes y principales núcleos rurales (más de 300 habitantes), entre 2001 y 2009. Fuente: Nomenclátor de las Entidades de Población.

parte de ellas de tipología y funciones urbanas propias de centros comarcales: Luarca y Tineo, principalmente, Salas y Cudillero en segundo plano. Además, Pola de Allande, Trevías, Navelgas, La Espina o Cornellana muestran una dimensión de villas menores. En el suroccidente, la villa de Cangas del Narcea, especializada en el comercio y los servicios y, hasta hace poco tiempo, también en la minería, ejerce su influencia sobre extensas áreas de montaña; si bien, el retraso en la dotación de infraestructuras de comunicación con los vecinos concejos de Degaña e Ibias, impide la consolidación plena de esta unidad comarcal. A cierta distancia quedan San Antolín de Íbias y el poblado de residencia minera de Cerredo (Degaña).

La montaña del borde suroccidental metropolitano configura la comarca Camín Real de la Mesa, que engloba en los valles de los ríos Pigüña y Trubia a una decena de concejos. Su cabecera, la villa de Grado, se encuentra en la linde del área metropolitana y extiende su influencia hacia el sur y oeste, en un territorio muy montañoso. Constituye una comarca extensa y heterogénea, de más difícil consolidación que otras, en la que se configuran numerosas subunidades. Núcleos secundarios son Belmonte, San Martín (Tevera), Bárzana (Quirós) y Proaza. El valle bajo del Nalón se sitúa bajo la influencia directa de la aglomeración urbana central. Pravia, villa de cabecera, ejerce un ámbito de influencia cada vez mayor, en pleno proceso de integración metropolitana. Destaca en ella el potencial urbano de núcleos como San Juan de

La Arena, Soto, San Esteban y Muros que está generando un proceso de difusión en nebulosa.

Al este de la ciudad central se encuentran dos unidades comarcales bien definidas. La comarca de la Sidra cuenta con varias cabeceras de influencia local, si bien el núcleo principal es Villavieja. En el eje interior Nava crece a medida que aumenta su relación con la metrópoli. Colunga y Lastres ejercen una función conjunta de centro urbano de influencia municipal.

La comarca del Oriente y Picos de Europa abarca amplios territorios y trece concejos. Por su extensión y heterogeneidad, cuenta con una doble cabecera para el eje interior y los Picos de Europa (Arriendas-Cangas de Onís) y otra (Llanes) para la marina. Ribadesella complementa el entramado marítimo e Infiesto (Piloña) asume la función de engarce con el área central. Otros núcleos menores aprovechan la distancia entre villas en los dos ejes lineales de poblamiento, son: Colombres (Ribadedeva), Posada y Nueva (Llanes), Panes (Peñamellera Alta), Arenas de Cabrales, Sevares y Villamayor (Piloña).

La mayoría de los espacios comarcales que conforman Asturias disponen de varias subunidades internas con sus respectivas cabeceras, de manera que cada comarca presenta, en la mayoría de los casos, varios centros urbanos de muy pequeño tamaño. De ahí la conveniencia de definir la dotación de infraestructuras y equipamientos de alcance supramunicipal, teniendo en cuenta que la división comarcal se articula de forma flexible y por iniciativa local.

II. LAS VILLAS EN EL SISTEMA TERRITORIAL: EVOLUCIÓN RECIENTE, INFLUENCIA Y FUNCIONES

Las villas asturianas presentan una escasa dimensión demográfica, pero extienden y establecen la red urbana complementaria por todo el territorio asturiano, configurando éste en torno a pequeñas células (áreas de influencia) comarcales y erigiéndose en centros de actividad y servicios para sectores de población rural en proceso de declive y envejecimiento, tendencias que sin la presencia de la red de villas se verían aún más acentuadas.

1. LA EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA RECIENTE

Las villas muestran una evolución demográfica positiva desde mediados del siglo XX, desmarcándose de la tendencia regional desde 1981, año en que Asturias comienza a perder población. Si excluimos las villas de menos de mil habitantes y las englobadas en el área metropolitana como núcleos urbanos secundarios (Candás, Luanco, Piedras Blancas, Salinas, Posada de Llanera, Pola de Siero, Noreña, Pola de Lena, Pola de Laviana) únicamente Luarca, Cudillero y Lastres pierden población de forma continuada, y lo hacen más por cuestiones de desarrollo urbano y escasez de suelo que por su estructura demográfica, más allá de la influencia negativa del declive del sector pesquero. Tanto en el caso de Cudillero, como en el de Luarca, el crecimiento se concentra al sur y fuera del casco de la villa, sobre la rasa costera.

El descenso de Lastres se relaciona con la atonía de su concejo, el declive pesquero y la cercanía de la capital municipal, Colunga. Sumadas las poblaciones de ambas localidades, el descenso no es tan acentuado. En conjunto, las villas extrametropolitanas han aumentado un 50 % sus residentes desde 1960 y un 3 % en la última década, creciendo a ritmos más intensos que la media regional. Han incrementado su peso en la demografía regional desde el 4,5 % al 6,1 %.

De la observación en detalle de la evolución demográfica, del crecimiento de las actividades terciarias y de la extensión de sus áreas de influencia obtenemos una tipificación de estos núcleos, que establece una diferenciación entre aquellos cuyo ámbito de influencia excede los límites municipales y se extiende hacia toda la comarca y aquellos otros en que éste no va más allá de los límites municipales o, en algunos casos, complementa a otros núcleos de mayor entidad.

En el occidente costero, la mejora de los equipamientos y servicios públicos ha beneficiado a Navia, que es la que presenta un mayor incremento de población, tanto desde 1960 como en la última década. Crecimiento que se extiende también al oeste de la ría, sobre el término de Coaña, en El Espín y Jarrío, donde se localizan hospital, matadero y áreas empresariales. El resto de las villas costeras occidentales crece respecto a 1960, pero pierde población en la última década, por el desfase continuado entre nacimientos y defunciones y el consiguiente envejecimiento de la población. En el caso de Vegadeo, la construcción del puente sobre la ría del Eo propició una mayor centralidad de Ribadeo (Lugo), que muestra un significativo incremento de población, actividad y empleo, frente a la atonía de las villas asturianas vecinas. Es llamativo el caso de Luarca, la villa de mayor dimensión, que presenta un preocupante declive, a pesar del crecimiento urbano en el núcleo próximo de Almuña, que no alcanza a compensar el descenso demográfico en el casco urbano tradicional. Tampoco crece en el nuevo siglo Tapia, que sí lo hizo en las últimas décadas del siglo XX. Las actividades turísticas no se han convertido en pilares capaces de sustentar el dinamismo y hoy mantienen una situación de estancamiento.

Los indicadores referidos a la evolución reciente de la población, la actividad económica y el empleo reflejan la asimetría territorial creciente entre el occidente y el oriente de Asturias, y la amenaza de marginación para los territorios occidentales, que ni siquiera en el espacio costero presentan datos positivos en su evolución, salvo el mencionado caso de Navia. Esta villa puede aspirar a una cierta centralidad comarcal, tanto sobre buena parte de la rasa costera occidental, como sobre el interior del valle del mismo nombre. Luarca se enfrenta al reto de recuperar su función de bisagra entre el área metropolitana central y el occidente costero ante su sorprendente declive actual. En el occidente interior la tónica negativa también es dominante. Cangas del Narcea y Tineo tras los fuertes incrementos anteriores que alcanzan la década de 1980, propiciados por el auge de la minería del carbón, han visto reducir sus residentes con la coyuntura negativa del sector, y en la última década registran pérdidas en torno al 5 %.

Las villas del borde metropolitano presentan evoluciones positivas, salvo Cudillero. Destaca Villaviciosa, tras la mejora de sus comunicaciones con Gijón y Oviedo, que ha facilitado su integración metropolitana, pero también Pravia, Grado o Nava. En cambio, Cudillero mantiene su evolución negativa, a pesar del crecimiento sobre la rasa, en Villamar, que no compensa las

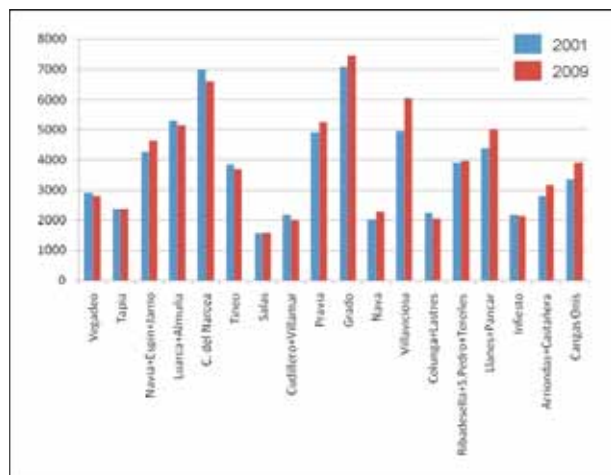


FIG. 6. Población de las villas y núcleos adyacentes de expansión, 2001 y 2009.

pérdidas del casco urbano. Las villas más alejadas del ámbito metropolitano muestran tendencias peores, caso de Salas, próxima al estancamiento, y de Colunga y Lastres que, sobre todo en el caso de la última, mantienen un importante y preocupante declive, menor y más reciente en el caso de Colunga. En el oriente, la mayoría de las villas presentan buenos datos evolutivos recientes: Cangas de Onís, Llanes y Arriandás. Ribadesella extiende su crecimiento al oeste de la ría, fuera de núcleo, en San Pedro, mientras que Infiesto manifiesta los problemas de marginación del eje interior frente al costero.

Si entre 1960 y 2001 sólo Cudillero y Lastres habían perdido población, en la última década el declive alcanza a Cangas del Narcea, Tineo, Vegadeo, Luarca, Cudillero, Infiesto, Colunga y Lastres. Esto puede indicar una polarización sobre aquellas villas con mejor localización estratégica respecto a los sistemas de transporte, pero, sobre todo, refleja el impacto del desfase negativo entre nacimientos y defunciones, del que no se han librado ni siquiera Oviedo y Gijón, y la incapacidad de la inmigración para compensar totalmente ese déficit.

La actividad económica y el empleo giran en torno al sector terciario, no sólo en las villas, sino también en el conjunto de sus concejos, con valores que, en algunos casos, superan la media de Asturias. Las áreas de influencia son de escasa entidad, de alcance supramunicipal o comarcal. Sobresalen Tineo y Cangas del Narcea como centros comarcales del occidente interior, y Nava y Luarca en la costa, con un papel destacado también de Vegadeo, en la comarca de los Oscos-ría del Eo. En el centro son Pravia, Grado y Villaviciosa los centros más relevantes, con un papel complementario de Nava. En el oriente es

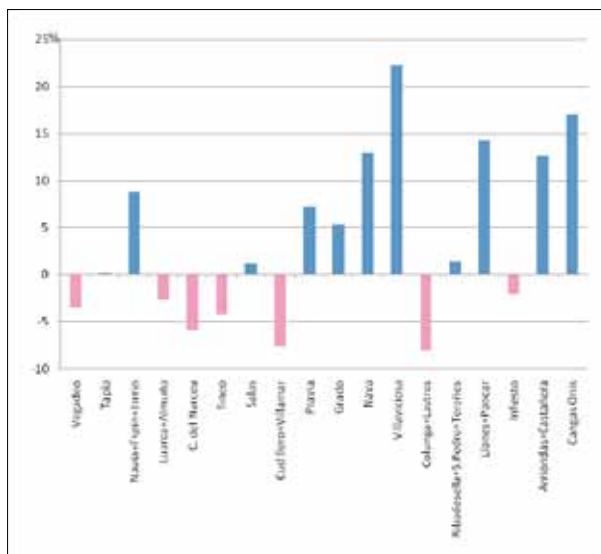


FIG. 7. Evolución de la población de las villas y núcleos adyacentes de expansión exteriores al Área Metropolitana, entre 2001 y 2009. Fuente: Nomenclátor de la Entidades de Población.

significativa la centralidad de Cangas de Onís, Arriandás y Llanes, algo menor es la de Ribadesella, e Infiesto hace de núcleo complementario. Las áreas de influencia varían entre los 10.000 y los 25.000 habitantes en los centros principales y entre los 7.000 y los 10.000 en los complementarios. En el caso de Colunga-Lastres, Cudillero y Salas, su área de influencia se circunscribe a su propio término municipal (4.000-6.000 habitantes). Solamente las villas de Cangas del Narcea, Nava, Luarca, Pravia, Grado, Villaviciosa y Llanes superan los 4.000 residentes, valor al que se acerca Cangas de Onís. Ninguna alcanza los 8.000, cifra a la que solo se acerca Grado. La mejor evolución reciente la presentan Villaviciosa, Nava y las tres villas principales del oriente (Llanes, Arriandás y Cangas de Onís) además de Pravia y Nava.

En resumen, los centros comarcales de primer nivel tienen una población que se sitúa en torno o por encima de los tres mil habitantes en la villa e influencia funcional y de equipamientos sobre los concejos vecinos; sobre todo en aquellos cuya capital no alcanza los mil habitantes. Suponen el primer nivel de la red de centros comarcales que organiza el territorio rural asturiano. Un segundo nivel está formado por las villas con poblaciones entre dos y tres mil habitantes y un área de influencia supramunicipal o que abarca extensos concejos-comarca. El tercer nivel está representado por villas de población inferior a dos mil habitantes y área de influencia sobre su propio territorio municipal. Se podría incluir en esta ca-

tegoría, dada su evolución reciente positiva a La Caridad (El Franco).

2. DINÁMICA, INFLUENCIA Y EVOLUCIÓN FUNCIONAL DE LAS VILLAS

Una vez delimitadas las villas objeto de estudio y tras establecer su rol en la estructura territorial astur y su evolución demográfica a lo largo de las páginas anteriores, el objetivo ahora es mostrar una perspectiva completa y actual de las villas exteriores al área metropolitana, estableciendo un análisis comparado entre ellas y respecto del promedio asturiano, utilizando para ello indicadores demográficos, otros referidos a las dotaciones y los equipamientos, al comercio y al sector servicios. A partir de aquí delimitaremos la tipología de villas, tanto en su papel territorial como en sus tendencias evolutivas recientes, su posición en el sistema urbano asturiano y las funciones que cumplen para el poblamiento rural.

Para ello partimos de los estudios realizados por Emilio Murcia (1981, 1983) y del análisis de la estructura territorial y de las villas asturianas contenido en la *Geografía de Asturias* de Fermín Rodríguez y Rafael Menéndez (2005). Se analizan las villas y se delimita su papel, funciones e importancia para los territorios rurales circundantes, al tiempo que se relaciona y compara la dotación, los equipamientos, el comercio y los servicios de cada una de ellas en relación a su municipio, utilizando diversos indicadores para tratar de confirmar la hipótesis que les otorga una importancia capital como vertebradoras del mundo rural asturiano. Por último, se ofrece una visión de conjunto acerca del papel actual de las villas asturianas y sus tendencias de futuro.

Entre las fuentes utilizadas destaca la «Encuesta de infraestructuras y equipamientos locales», fundamental para elaborar los indicadores de evolución de los equipamientos e infraestructuras de las villas asturianas entre los años 2000 y 2005, fuente que ponemos en relación con los datos de población aportados por el padrón municipal y el nomenclátor de entidades de población. La encuesta aporta un importante volumen de información cuantitativa que nos permite acercarnos a la realidad de las infraestructuras y de los equipamientos municipales y es una fuente de gran valor para obtener algunos indicadores de nivel inframunicipal, a la escala del núcleo de población, a pesar de que la unidad territorial de la encuesta es el municipio.

El padrón municipal de habitantes y su actualización con referencia a 1 de enero de cada año se ha utilizado

para complementar la encuesta de infraestructuras y equipamientos locales, poniendo en relación las dotaciones de las villas con su concejo. El censo de población y vivienda, a pesar de que el último se realizó en 2001, nos ha permitido obtener algunos indicadores referidos al comercio y al funcionamiento del sector servicios, tanto para los concejos como para las villas, y para trazar las series históricas de población de las villas y sus municipios.

Hemos optado por una serie de variables representativas del estado en que se encuentran las infraestructuras y los equipamientos locales de las villas en los años 2000 y 2005. Se han seleccionado equipamientos, infraestructuras y actividades que ejercen una influencia sobre el territorio circundante y que consolidan la condición de villa para las localidades que los poseen: mercado, equipamientos sanitarios, educativos, deportivos y culturales. Indicadores recogidos en las encuestas de equipamientos e infraestructuras y en el censo, que han sido puestas en relación con la población residente, con el objetivo de interpretar de manera clara y comparable el nivel dotacional y su grado de convergencia/divergencia respecto del conjunto.

Han sido nueve los tipos de indicadores analizados, divididos en las familias de demografía, equipamientos (sanidad, educación, asistencia, zonas verdes, equipamientos deportivos, equipamientos culturales y tanatorios) comercio y servicios. En demografía se han tomado las series de población de los siglos xx y xxi de cada villa y de sus concejos, para obtener una secuencia contemporánea completa y la evolución del peso de las villas respecto de su entorno local. En los equipamientos, su nivel de implantación viene dado por la relación entre superficie dotacional y población.

A) *Los indicadores demográficos*

Aunque ya hemos expuesto lo fundamental de la evolución demográfica de las villas en los apartados anteriores, comentaremos aquí los resultados obtenidos. De las cuatro villas de mayor entidad demográfica, tres se localizan en sectores próximos al área metropolitana y la restante en el occidente interior. Pravia, Grado, Villaviciosa y Cangas del Narcea son las cuatro villas que superan el umbral de los 5.000 habitantes. Tenemos, por lo tanto, una combinación de factores que favorecen un volumen demográfico superior al del resto de las villas: la cercanía metropolitana y la condición de cabecera de amplios concejos-comarca. Cangas del Narcea es cabecera del mayor concejo de Asturias, consideración a la que debe

sumarse la aún mayor extensión de su área de influencia y su anterior especialización funcional en la minería.

Las villas de la marina, tanto occidental como oriental, se mueven en todos los casos entre los dos mil y los cinco mil habitantes, con la excepción de los enclaves de tradición pesquera de Cudillero y Lastres; si bien esta última, sumada a la vecina Colunga, sí ronda los dos mil residentes y la primera los alcanza si tenemos en cuenta el poblamiento sobre la rasa próxima. Lo mismo sucede en el corredor interior que comunica Oviedo con el oriente astur, donde los núcleos del eje Nava-Infiesto-Arriendas-Cangas de Onís presentan los mismos valores que las villas costeras.

La observación del peso demográfico de las villas estudiadas respecto de su municipio señala la importancia relativa que las villas de la marina occidental tienen en relación a su municipio. Tal es el caso de Vegadeo, Tapia y Navia. También de Pravia, Grado, Cangas del Narcea, Ribadesella y Cangas de Onís, que aglutinan a más del 40% de los habitantes de sus municipios. En cambio, villas como Lluarca, Tineo, Villaviciosa o Llanes ejercen un peso menor sobre su entorno; en algunos casos debido al relativo dinamismo demográfico de sus concejos y, en otros, a la amplitud del término municipal y a la existencia en él de pequeñas cabeceras secundarias. Resulta evidente, hasta ahora, la correlación existente entre el tamaño demográfico de la villa y el de su área de influencia.

B) Los equipamientos sanitarios

Arriendas, Cangas del Narcea y Navia-Jarrio se destacan muy por encima del resto de las villas en sus indicadores de servicios sanitarios por persona, impulsadas por el emplazamiento estratégico de hospitales cuyo ámbito de influencia supramunicipal se extiende por las comarcas exteriores a Ciudad Astur. Al dominio e influencia que en sanidad ejercen las dos primeras villas, debemos añadir el papel similar de Navia, que tiene a pocos kilómetros el hospital de Jarrio, en el concejo de Coaña. En los tres casos, la existencia del hospital, desde la década de 1980, ha supuesto un importante impulso en el empleo, la actividad y la atracción residencial de estas villas, que tienden a ampliar su área de influencia y sus residentes, al actuar sobre entornos rurales de creciente población anciana.

En el siguiente escalón se sitúan el resto de las villas, centradas en dar servicio a sus términos municipales y a los pequeños concejos vecinos, con áreas de influencia sanitarias supramunicipales de pequeño tamaño, de las que se encargan centros de salud y/o consultorios. Tineo

centraliza los servicios sanitarios de su extenso concejo y ofrece el valor más alto entre las villas que carecen de hospital. Llamen la atención, en 2005, los datos excesivamente bajos de las villas costeras, en general por debajo de la media, en una situación de dependencia de Navia-Jarrio y de Arriendas. Grado depende de los equipamientos de Oviedo y ha conocido en los últimos años, como Pravia, un moderado descenso en la tasa de instalaciones sanitarias por habitante, debido a la ausencia de nuevas actuaciones que compensen su crecimiento demográfico. Entre las que evolucionan positivamente, están Villaviciosa, que gana en superficie de centros sanitarios por habitante pese al aumento demográfico. En el caso de Tineo y Cangas del Narcea, el declive poblacional distorsiona los resultados.

Los equipamientos sanitarios, como servicios de primera necesidad dentro de la cobertura de dotaciones de un territorio, están concentrados en las capitales municipales y en las villas, en las que aparece más del 80% de los equipamientos sanitarios extrametropolitanos.

C) Los equipamientos educativos

Los indicadores de centros educativos por habitante en edad escolar nos indican que uno de los rasgos distintivos de las villas es la disponibilidad de equipamientos educativos de enseñanza secundaria, centralizados en los IES y en algunos centros privados concertados. Todas las villas disponen de enseñanza secundaria obligatoria, bachillerato y formación profesional. Únicamente Lluarca y Vegadeo ofrecen valores muy por encima de la media en el occidente. Tanto el corredor Nava, Infiesto, Arriendas y Cangas de Onís, como las cabeceras costeras de Villaviciosa y Ribadesella, se sitúan en valores altos. Villas de entidad como Grado, Tineo, Navia o Tapia arrojan datos más bajos. La mayoría de las villas del occidente incrementan sus valores entre 2000 y 2005, lo que en parte se debe al declive demográfico. Algunas villas menores disponen también de alguna oferta educativa de enseñanza secundaria, mientras que todas las poblaciones de cierta entidad cuentan con enseñanza infantil y primaria.

Los equipamientos educativos tienden a concentrarse en las villas y cabeceras municipales. En el extremo occidental, Tapia, Navia y Vegadeo concentran la actividad educativa de sus concejos y el borde metropolitano formado por Pravia y Grado se sitúa en valores parecidos. Salas y Cudillero ejercen una influencia menor. Tineo y Cangas del Narcea se ven obligadas a delegar ante la magnitud de sus municipios, que hacen inviables los desplazamientos diarios de los escolares hacia la cabecera.

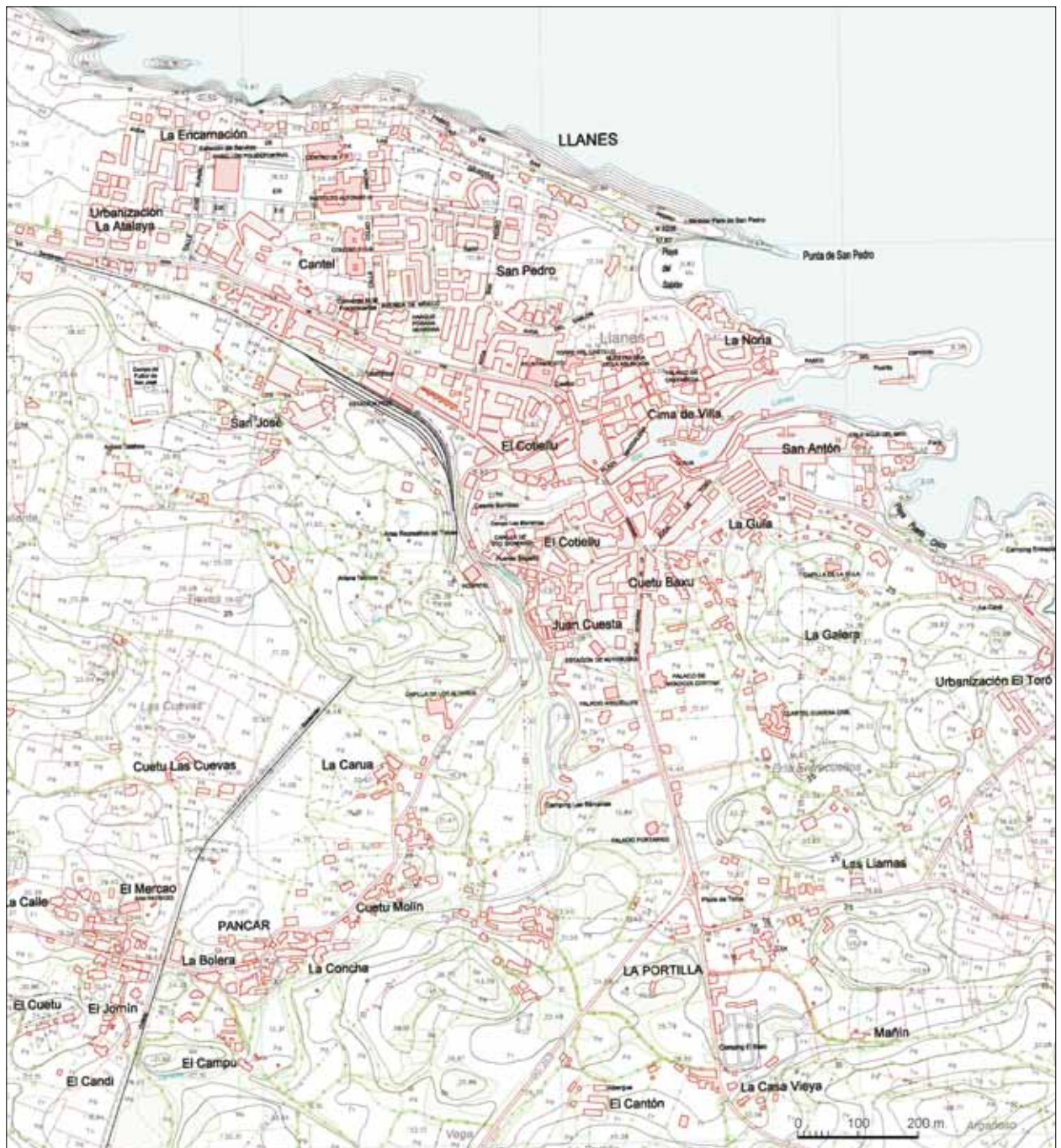
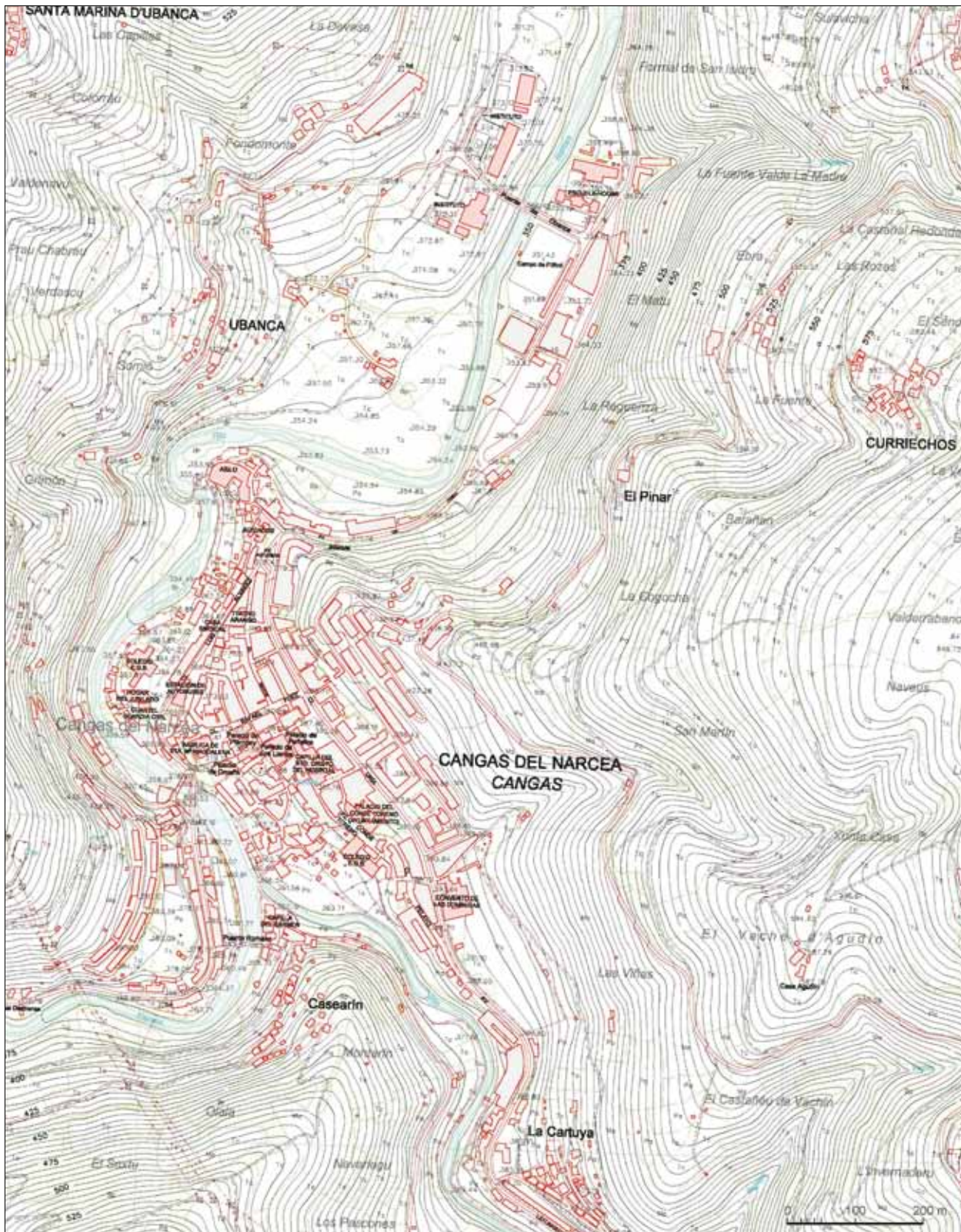


FIG. 8. Plano de la villa costera de Llanes. Fuente: Consejería de Infraestructuras, Política Territorial y Vivienda. Cartografía de Asturias 1:5000.

→ FIG. 9. Plano de la villa de Cangas del Narcea.
Fuente: Consejería de Infraestructuras, Política
Territorial y Vivienda. Cartografía de Asturias 1:5000.



Al este, la mayoría de centros urbanos confirman esta tendencia a la concentración.

D) *Los servicios asistenciales*

El mapa de centros asistenciales, en 2005, se muestra mucho más equilibrado entre la subregión occidental y la oriental que los referidos a la sanidad y a los centros educativos, e incluso los valores de las villas occidentales están por encima de las de oriente, lo que es normal dado el mayor envejecimiento de la población. Cangas del Narcea lidera la red de villas en cuanto a servicios asistenciales. En la Marina, la doble cabecera formada por Navia y Luarca se destaca sobre el resto. Pravia, en el borde metropolitano, confirma su destacada funcionalidad urbana con indicadores muy superiores a villas cercanas como Salas, Cudillero o Grado.

Al oriente se aprecia un desequilibrio entre el interior y la marina, con Infiesto ofreciendo las cifras más elevadas, apoyada en las cercanas Arriendas, Nava y Cangas de Onís. En cambio, Ribadesella y Llanes ofrecen datos más bajos, que ponen de manifiesto la conveniencia, en las villas de especialización turística, de no descuidar los servicios y equipamientos que cubren las necesidades de sus residentes permanentes.

Cangas del Narcea y Pravia aumentan moderadamente sus valores en los primeros años del siglo XXI, ante la necesidad de reforzar la asistencia en un entorno envejecido y con una tasa de dependencia muy elevada. El corredor interior del oriente debe hacer frente al crecimiento demográfico con el refuerzo de su, por ahora, suficiente red de equipamientos, mientras que la Marina afronta el estancamiento de estos equipamientos, en Llanes y Ribadesella, pese a las insuficientes dotaciones heredadas.

Navia, Luarca, Tineo, Vegadeo y Cangas del Narcea ejercen su papel de cabeceras del occidente, apoyadas por Pravia. Todas con más del ochenta por ciento del total municipal. Al este, las villas aglutinan la mayor parte de los equipamientos asistenciales, salvo en Villaviciosa, que a la aceptable dotación de su capital añade otros centros asistenciales fuera del casco urbano de la capital. La red de tanatorios resulta útil para conocer el papel que las villas juegan en el sistema territorial, al ser equipamientos de alcance supramunicipal, que establecen una jerarquía entre ellas. En el occidente Tineo, Cangas del Narcea y Grado disponen de este equipamiento. En el oriente, aún con mejores comunicaciones, la red es más tupida y todas las villas salvo Colunga-Lastres cuentan con uno.

E) *Los equipamientos deportivos y zonas verdes*

Tineo, Salas, Nava y Colunga son las villas con mayor dotación de equipamientos deportivos por habitante. La mayoría de las villas asturianas se encuentra por encima de la media regional en instalaciones destinadas a prácticas deportivas, con una estimable dotación en los núcleos de cierta entidad y en condiciones de accesibilidad para todo tipo de ciudadanos. Arriendas y Cangas de Onís ocupan el segundo escalón junto a Tapia y Llanes, dos villas que, con carencias en algunos otros aspectos, saben del valor que la presencia de estas instalaciones supone para los flujos de turistas. El resto de villas oscila en torno a datos medios-altos. Cudillero, Lastres y Ribadesella son las más rezagadas. Las dos primeras, por lo complicado que resulta la instalación de equipamientos que ocupan mucha superficie en sus intrincados planos; la última, porque algunos de sus equipamientos se sitúan fuera del casco urbano.

La mayoría de las villas del oriente ceden posiciones en la jerarquía de tasa por habitante debido al crecimiento poblacional. Resulta significativo el descenso experimentado por Cangas del Narcea, pese a que ha perdido población entre 2000 y 2005. Grado, Tapia, Arriendas, Cangas de Onís y Colunga tienen los valores más altos en grado de influencia, concentrando la práctica totalidad de instalaciones deportivas de su municipio, frente a una mayor dispersión de la red en Villaviciosa, Llanes, Navia o Luarca, todos ellos extensos concejos donde la dispersión puede resultar positiva.

La extensión de las zonas verdes en las áreas urbanas es un indicador de calidad residencial. En 2005, Tineo, Salas, Lastres, Arriendas y Ribadesella ofrecían los índices por habitante más elevados y marcaban una diferencia importante con el resto de villas. En el segundo escalón estaban Llanes, Cangas de Onís, Villaviciosa, Colunga, Infiesto, Pravia, Cangas del Narcea, Navia, Tapia y Vegadeo. Por debajo de lo recomendable, se sitúan villas que, por su complicado emplazamiento, apenas disponen de zonas verdes en su casco urbano tradicional. Tal es el caso de Luarca y Cudillero. Nava también arroja un dato inexplicablemente bajo.

La evolución de las zonas verdes entre 2000 y 2005 señala una tendencia al estancamiento. Las villas en declive demográfico aumentan su índice, al contrario que las crecen. Ribadesella constituye una excepción, con un importante aumento. Mientras que Grado, Infiesto y Arriendas (también Vegadeo y Salas) aglutinan la mayor parte de las zonas verdes de sus respectivos municipios, el resto se sitúa por debajo del 50%. Parece que resulta

complicado combinar el crecimiento urbanístico con la reserva de suelo para zonas verdes en ámbitos urbanos de tamaño pequeño o medio, aunque se constata un esfuerzo por consolidar la calidad de las dotaciones que la mayoría posee en la actualidad.

F) *Los equipamientos culturales*

Los equipamientos culturales cobran cada vez mayor importancia en el mundo urbano y constituyen un indicador de calidad. Cudillero, rezagada en otros tipos de equipamientos, se destaca en este apartado junto a Nava y Salas, villa que pese a un volumen de población relativamente modesto y un ámbito de influencia restringido se muestra equilibrada en todos los indicadores. Preceden a Vegadeo y Colunga. Las villas más pobladas, de ámbitos de influencia más extensos o que entran en relación directa con Ciudad Astur ofrecen dotaciones menores y parecen confirmar la idea de que este tipo de equipamientos sufre la competencia de las grandes ciudades cuando la accesibilidad es mayor. En 2005, Infiesto, Tineo y Luarca mostraban un déficit de equipamientos culturales, así como las villas de mayor especialización turística: Cangas de Onís, Llanes, Ribadesella y Tapia.

La evolución 2000-2005 es muy positiva en Villaviciosa y Pravia, pese al crecimiento demográfico, y positiva en Ribadesella. Se produce un fuerte contraste entre las villas donde la práctica totalidad de los centros culturales del municipio se localizan en ellas, la mayoría, y otras, como Luarca, Salas, Tineo o Cangas de Onís, donde las capitales juegan un papel menor. El análisis de este apartado parece mostrar que, si bien las villas asturianas suelen disfrutar de una tasa de superficie de centros culturales por habitante superior a la media, hay un grupo de ellas, el de las especializadas en turismo, que parecen otorgar una menor prioridad a estos equipamientos.

G) *El comercio y las actividades de servicios*

El predominio de las actividades comerciales y del sector servicios en la producción y el empleo es un indicador fundamental a la hora de considerar como villa a determinada localidad, puesto que es esa función urbana una de las razones principales para la consolidación del núcleo como nodo de referencia para su entorno. El análisis de los indicadores referidos al comercio y servicios nos ha permitido avanzar en el establecimiento de una jerarquía y distinguir entre aquellas villas con mayor o menor vocación terciaria.

CUADRO III. *Equipamientos de las villas externas al Área Metropolitana, 2005*

VILLAS	Equipamientos 2005	Sanidad	Estudios	Asistencia	Zonas verdes	Deportes	Cultura	Tanatorios
Llanes	50,75	0,15	43,57	0,08	2,04	4,76	0	0,15
Salas	46,28	0,30	21,11	0	7,01	16,45	1,31	0
Infiesto	45,60	0,55	35,91	2,32	2,81	3,98	0	0,14
Vegadeo	43,84	0,48	36,14	0,9	2,30	3,16	0,86	0
Arriondas	43,11	3,05	27,25	0,77	6,15	5,17	0,51	0
Villaviciosa	41,74	0,30	34,56	0,37	2,95	3,01	0,45	0,05
Cangas de Onís	39,75	0,3	31,24	1,32	1,36	6,17	0,22	0,12
Pravia	36,19	0,41	30,54	1,4	1,91	1,22	0,71	0
Tineo	35,14	1,42	15,36	0,82	8,21	7,53	0,38	0,82
Colunga	34,97	0,27	23,74	0,36	1,54	7,89	1,17	0
Luarca	34,41	0,56	30,16	1,29	0	2,30	0,11	0
Nava	33,89	0,43	22,49	0,33	0,18	7,94	2,15	0,27
Cangas del Narcea	30,67	1,66	22,16	1,75	1,82	2,90	0,1	0,07
Grado	29,65	0,28	19,85	0,42	3,58	4,49	0,4	0,23
Navia	28,73	0,13	20,99	1,03	2,33	3,47	0,79	0
Ribadesella	27,64	0,63	21,03	0	5,57	0,63	0,21	0,16
Lastres	26,32	0,12	16,17	0	8,09	0,93	0	0
Tapia	16,00	0,11	9,02	0,03	0,59	5,97	0,24	0
Cudillero	13,75	0,82	11,56	0	0	0	1,36	0
MEDIA ASTURIAS	11,11	0,17	7,41	0,11	1,97	1,27	0,16	0,02
LEYENDA:	Equipamientos 2005	Sanidad	Estudios	Asistencia	Zonas verdes	Deportes	Cultura	Tanatorios
m/hab. muy superior a la media	> 35	> 0,5	> 20	> 0,5	> 5	> 4	> 0,5	> 0,1
m/hab. ligeramente superior a la media	11,12 a 35	0,17 a 0,45	7,42 a 20	0,12 a 0,45	1,98 a 5	1,28 a 4	0,17 a 0,5	0,03 a 0,1
m/hab. Asturias	11,11	0,17	7,41	0,11	1,97	1,27	0,16	0,02
m/hab. ligeramente inferior a la media	-	0,1 a 0,16	-	< 0,1	1 a 1,96	0,5 a 1,26	0,1 a 0,15	-
m/hab. muy inferior a la media	-	< 0,1	-	0	< 1	< 0,5	< 0,1	0

El mapa de locales comerciales por cada mil habitantes resulta descriptivo por cuanto nos muestra cierta asimetría y diferentes grados de especialización. En todas las villas costeras, con la excepción de Lastres, la tasa de locales sobrepasa los sesenta por mil habitantes, y lo mismo sucede en el corredor interior oriental, salvo en el caso de Infiesto y Cangas de Onís que, de todas formas, también muestran un dato relativamente elevado. También es el caso de las villas de la marina occidental, salvo Tapia de Casariego. Sin embargo, las villas del interior occidental, con áreas de influencia más extensas, se colocan sensiblemente por debajo, en torno de los 30-45 locales por cada mil habitantes. Esto sucede tanto en las contiguas al área metropolitana (Pravia y Grado) como en las situadas en el eje interior: Tineo y Cangas del Narcea.

El indicador de locales comerciales respecto del total municipal pone de relieve la importancia de la actividad en la economía de las villas y la influencia que ejercen sobre su entorno más inmediato, puesto que la mayoría de ellas concentran, al menos, al sesenta por ciento del total y, en varios casos, superan el ochenta por ciento. En el occidente, Cangas del Narcea confirma su condición de cabecera comarcal, al reunir a la práctica totalidad de los locales comerciales de su municipio, de igual forma que Vegadeo. También Grado, pese a contar con menos

CUADRO IV. Evolución de los equipamientos de las villas, 2000-2005

VILLAS	Evolución equipamientos 2000-2005	Sanidad	Estudios	Asistencia	Zonas verdes	Deportes	Cultura	Tanatorios
Villaviciosa	16,63	0,16	16,72	0,09	-0,96	-0,33	0,41	0,05
Pavia	11,27	-0,16	11,27	0,43	1,4	-3,11	0,44	0
Tineo	19,47	1,06	6,24	-0,20	2,42	0,33	0,01	0,62
Cangas del Narcea	5,96	0,16	4,06	1,36	1,34	-1,05	0,02	0,07
Lastres	3,44	0,02	2,11	0	1,19	0,12	0	0
Colunga	3,26	0,03	2,17	0,04	0,15	0,78	0,11	0
Luarca	2,58	0,04	2,26	0,1	0	0,17	0,01	0
MEDIA ASTURIAS	2,06	-0,09	1,8	0,01	0,08	0,25	0,01	0
Cudillero	1,34	0,06	1,13	0	0	0	0,13	0
Vegadeo	1,06	0,01	0,86	0,02	0,06	0,06	0,02	0
Ribadesella	0,63	0	0,48	0	0,13	0,01	0	0
Grado	0,89	-0,34	0,17	-0,03	0,82	-0,25	0,07	0,16
Salas	0,54	0	0,24	0	0,06	0,2	0,02	0
Tapia	-0,1	0	-0,06	0	0	-0,04	0	0
Infiesto	-0,37	0	-0,29	-0,02	-0,02	-0,03	0	0
Navia	-0,51	0	-0,35	-0,02	-0,04	-0,06	-0,04	0
Ariondas	-1,73	-0,12	-1,08	-0,03	-0,25	-0,21	-0,02	-0,02
Llanes	-2,54	-0,01	-2,31	0	-0,11	-0,26	0	0,15
Cangas de Onís	-4,35	-0,03	-3,23	-0,14	-0,14	-0,77	-0,02	-0,01
Nava	-12,03	-0,1	-7,79	-0,42	-1,66	-2,05	-0,28	0,27
LEYENDA:	Equipamientos	Sanidad	Estudios	Asistencia	Zonas verdes	Deportes	Cultura	Tanatorios
Evolución muy superior a la media	> 5	> 0,1	> 4	> 0,1	> 0,3	> 0,5	> 0,1	> 0,2
Evolución moderadamente superior a la media	2,07 a 5	-0,06 a 0,09	1,81 a 4	0,02 a 0,1	0,09 a 0,3	0,26 a 0,5	0,02 a 0,1	0 a 0,2
Evolución de Asturias	2,06	-0,09	1,8	0,01	0,08	0,25	0,01	0
Evolución moderadamente inferior a la media	0 a 2,06	-0,1 a -0,3	0 a 1,79	0	0 a 0,07	0 a 0,24	0	-
Evolución muy inferior a la media	Negativo	< -0,3	Negativo	Negativo	Negat.	Negativo	Negat.	Negativo

locales que la media, concentra en su casco urbano la mayor parte de la actividad del concejo. Luarca o Tineo que, en principio, dan servicio a municipios de características parecidas a Cangas del Narcea, influyen menos sobre el entorno, con valores más bajos.

Los resultados obtenidos referidos al porcentaje de población que trabaja en el sector servicios ponen de manifiesto la desigualdad en la implantación del sector en las villas del oriente y occidente. Las primeras muestran una neta especialización en los servicios, frente a las segundas, donde los valores son menores y concentran más la prestación de servicios respecto del total municipal, pero con una menor implantación en el mundo rural, más pagado a las actividades tradicionales.

Todas las villas, salvo Cudillero, con un sector pesquero aún relativamente importante para el sistema local, ocupan más del 55 % de sus trabajadores en el sector servicios. Cangas de Onís es la única que supera el 75 %, lo que representa un grado de especialización muy notable. La mayoría de las villas oscilan entre el 65 y el 75 %. En el resto, el dominio del sector se combina con la presencia de otras actividades. Las villas occidentales rondan o superan habitualmente el 60 % de trabajadores empleados en el sector servicios respecto del total municipal. Quienes trabajan en el sector servicios viven casi exclu-

sivamente en las villas; sin embargo, en el oriente parece que el sector servicios se implanta de manera más difusa sobre el territorio y eso es positivo, siempre y cuando el grado de dependencia respecto de la actividad no sea excesivo y la tendencia a la diversificación esté presente.

3. CARACTERIZACIÓN DE LAS VILLAS EN EL SISTEMA TERRITORIAL ASTURIANO

Este capítulo persigue la sistematización de la información acumulada hasta el momento para relacionar los diversos indicadores calculados. Así, estaremos en disposición de establecer una tipología de las tendencias evolutivas recientes de las villas asturianas, una clasificación que las distinga en función de la evolución de su nivel de equipamientos, del desarrollo de los servicios y del comercio, así como de la concentración de actividad con respecto a su entorno más inmediato. Y de las dinámicas de crecimiento o regresión que presentan, a través de sus indicadores de población y empleo.

A) Dinamismo de las villas

Hemos realizado la clasificación de las villas exteriores al área metropolitana asturiana desde una triple perspectiva. Primero, teniendo en cuenta su nivel de equipamientos, comercio y servicios, pilares fundamentales que marcan la diferencia entre un territorio de carácter urbano, de cabecera, y otro de carácter rural, dependiente. En segundo lugar, comprobando el «peso» de cada villa respecto de su entorno para medir la dimensión de las áreas de influencia. Y, en tercer lugar, la dinámica demográfica y de empleo, indicadores de la salud económica y funcional del nodo urbano. De su aplicación a las villas extrametropolitanas surge una clasificación tendencial que establece diferentes niveles.

a) Equipamientos, comercio y servicios

Para aunar indicadores de naturaleza variada se han realizado tres cuadros que, mediante gamas de colores, clasifican las villas, distinguiendo desde las que se encuentran muy por encima de la media de Asturias a las que se encuentran muy por debajo. En cada uno de los cuadros se ofrece el valor medio de la villa respecto de todos los indicadores, y ese valor también recibe el color correspondiente de la gama. La relación entre los cuadros se lleva a cabo utilizando los tres colores-resumen, y a partir de ahí surge un nuevo cuadro que aúna a los ante-

riores y permite tener en cuenta todos los indicadores a un tiempo.

Del análisis de los datos se concluye que el conjunto de las villas ofrece una dotación en equipamientos superior a la media regional, puesto que todas ellas se encuentran por encima del promedio asturiano y la diferencia se produce entre aquellas que superan la media con mucha claridad, la mayoría, y las que lo hacen en menor medida. Por encima del promedio regional sólo Tapia, Cudillero y Lastres tienen carencias importantes en diversos equipamientos. Los resultados, reflejados en el cuadro IV, referido a la evolución de los equipamientos entre 2000 y 2005, indican que muchas villas mantienen una dotación estable entre los dos años, y que la tasa varía, sobre todo, en función del aumento o descenso demográfico. Así, las villas que pierden población reciben una menor presión sobre los equipamientos disponibles, y las que se encuentran en pleno crecimiento se ven obligadas a cubrir una posible escasez de equipamientos en el futuro a medida que la dotación disponible por persona decrece.

Mientras que villas en crecimiento como Villaviciosa o Pravia se adaptan y se sitúan en cabeza de la clasificación de las villas según la evolución en la implantación de los equipamientos, Arriendas, Llanes, Navia, Cangas de Onís o Nava experimentan un preocupante descenso, al que deben dar respuesta si quieren mantener la posición privilegiada en que se encuentran. Tineo, Cangas del Narcea, Colunga o Lluarca apenas avanzan, pero aprovechan su declive demográfico para mostrar una relativa evolución positiva que no supone, en realidad, mejora alguna, mientras que el resto de villas evolucionan negativamente.

La explotación del censo de 2001 ha permitido corroborar que la mayoría de las villas estudiadas disponen de un comercio muy desarrollado, por encima de la media asturiana, y un empleo mayoritario en el sector servicios. La mayoría se sitúa por encima de la media y solo en el porcentaje del empleo terciario se dan algunos datos relativamente bajos (Nava, Navia, Pravia, Salas y Tapia) o muy bajos (Cudillero y Tineo). Llanes y Cangas de Onís destacan por encima del resto y son las únicas que sobrepasan la media de Asturias, tanto en locales comerciales como en el empleo en los servicios.

Se obtienen diferencias importantes entre las villas con una buena dotación de equipamientos y comercio y aquellas otras en las que alguno de esos aspectos está menos presente. Villaviciosa, Colunga, Cangas del Narcea y Lluarca son las que se encuentran por encima de la media en todos los indicadores-resumen y, de ellas, tan

solo Villaviciosa logra valores muy positivos. Sorprenden los buenos datos de Colunga, en una cabecera de alcance municipal, estancada en lo demográfico, pero que muestra algunos indicadores positivos. También Cangas del Narcea destaca en este aspecto, por la necesidad de dar respuesta a las demandas de un área de influencia extensa. Lluarca, por último, muestra datos siempre positivos, pero menores que las tres anteriores.

Los indicadores de equipamientos, comercio y servicios son también positivos en Vegadeo, Pravia y Tineo; si bien, la primera muestra una evolución negativa de los equipamientos y las dos últimas tienen menos población empleada en el sector servicios, lo que también refleja una base económica más diversificada y una mayor presencia de la actividad industrial. Llanes, Cangas de Onís y Arriendas, tres de las villas más pujantes de Asturias, conforman un grupo claramente diferenciado, que se caracteriza por un sector terciario y de actividades comerciales muy desarrolladas, así como una adecuada dotación de equipamientos públicos. Ribadesella, Infiesto, Grado y Nava forman un subgrupo de características similares al anterior, pero situado ligeramente por debajo en equipamientos y en cuanto a la importancia del sector terciario.

Son cinco las villas que se encuentran debajo de la media en dos de los tres criterios: Salas tiene una muy elevada dotación de equipamientos, pero su evolución es negativa y su sector terciario no se encuentra relativamente desarrollado. Lo mismo pasa con Lastres, Cudillero y Tapia, las localidades de mayor tradición pesquera y menor entidad urbana, a pesar de la presencia creciente de la actividad turística. El caso de Navia supone una excepción, con indicadores del sector servicios inferiores a la media, ya que no hemos tenido en cuenta, en este caso, el hospital de Jario (Coaña). Debemos tener presente en ella su mayor diversificación de actividades y su robusta industria.

b) Área de influencia de las villas

La oferta de equipamientos y servicios al entorno rural es un aspecto clave que define el carácter urbano de las villas. Éstas extienden redes que las relacionan con su entorno rural en una doble vertiente. Por un lado, como nodos que dan servicio al poblamiento rural aglutinan comercio y servicios para generar un sistema local eficiente del que cada villa es el centro; por otro, como vértice de la red urbana del sistema territorial asturiano se constituyen en plataformas potencialmente capaces de proyectarse al exterior.

El objetivo es medir el alcance de la influencia de las villas, en esa doble vertiente y obtener un promedio comparable. El análisis de la influencia local de las villas se ha llevado a cabo teniendo en cuenta su «peso» respecto del total municipal, en cada uno de los indicadores. Lógicamente, son los grandes concejos-comarca, como Grado o Cangas del Narcea, quienes se encuentran a la cabeza en cuanto a la extensión del área de influencia de la villa respecto de su municipio. También Vegadeo, con una amplia tradición como cabecera comarcal, y Arriendas, Cangas de Onís o Ribadesella, todas las cuales concentran más del setenta por ciento de los servicios y equipamientos de sus respectivos concejos.

Nava, Pravia e Infiesto muestran también valores elevados, que rondan el sesenta por ciento, y Navia, Tineo y Tapia se acercan a ese porcentaje, ligeramente por encima de la media del total de villas y dan valores menores por la existencia de núcleos de población complementarios. Villaviciosa y Colunga tampoco se encuentran lejos del sesenta por ciento, pero su influencia es ligeramente inferior a la media, lo que resulta lógico en un concejo tan extenso como el maliayo o donde la capital comparte funciones, caso de Colunga con Lastres. El resto de las villas concentra menos del cincuenta por ciento del total municipal; pero debemos distinguir entre las que presentan una adecuada dimensión de la red de equipamientos y de las actividades comerciales y de servicios, que se extiende a localidades menores de su municipio (Llanes), de las que son cabecera de grandes municipios-comarca a los que no polarizan (Luarca-Valdés) y las que ejercen una influencia débil sobre sus municipios, caso de Salas, Cudillero y, sobre todo, Lastres.

Hemos analizado también el papel de las villas en el sistema de comarcas, comprobando si su área de influencia sobrepasa los límites municipales y se extiende comarcalmente, en función de su nivel de equipamientos, de su condición de nodos de la red de transporte o de un importante desarrollo de actividades específicas. Distinguimos, en primer lugar, las villas de ámbito supramunicipal de primer nivel, que ejercen su influencia sobre un ámbito que excede ampliamente a su concejo. Son las de mayor entidad demográfica, entre los 3.000 (Arriendas) y los 7.500 (Grado) residentes, tanto en la villa y en su expansión urbana a los núcleos próximos. Sus áreas de influencia oscilan entre los 10.000 y los 25.000 habitantes. En segundo lugar, nos encontramos con las villas de influencia supramunicipal de segundo nivel, con un ámbito territorial más reducido, que supera en poco sus límites municipales y una población de entre 2.000 y

2.500 habitantes. Las áreas de influencia van desde 7.000 a 10.000 habitantes. Y en tercer lugar, están las villas de área de influencia limitada a su propio municipio, que no constituyen cabecera comarcal y organizan su propio término municipal, más o menos extenso; cuentan entre 1.000 y 2.000 habitantes, en concejos de 3.000 a 7.000 residentes.

La mayoría de las villas extiende su influencia en la escala supramunicipal, de gran importancia territorial y estratégica. Vegadeo, Navia y Cangas del Narcea, en el occidente; Pravia, en el centro, y Arriendas y Cangas de Onís, en el oriente, combinan un papel fuerte de puertas adentro y hacia fuera, de manera que son las villas de mayor influencia respecto a su entorno, según los indicadores utilizados. Villaviciosa, Llanes y Luarca ocupan el escalón siguiente, debido a la mayor dispersión intramunicipal de la red de equipamientos, servicios y comercio, lo que les resta influencia, pese a su importancia en el entramado territorial asturiano. Ribadesella, Nava, Infiesto y Tapia se sitúan en un nivel inferior, apoyadas en su importancia para el sistema local. Por último, Colunga, Lastres y Salas tienen funciones compartidas de cabecera en su propio concejo y un papel menor en el sistema regional.

c) Dinamismo de las villas: población y empleo

Los resultados obtenidos en las referencias equipamientos, servicios y comercio nos permiten distinguir varias categorías en las villas externas al área metropolitana pero, además, si tenemos en cuenta el dinamismo demográfico y del empleo podremos precisar su tendencia evolutiva. Hemos tenido en cuenta el ascenso o descenso demográfico entre 2001 y 2007 y la evolución del empleo en esos mismos años. La diversidad de tendencias, positivas, estables o negativas, nos han permitido establecer tipologías diferenciadas.

Seis villas crecen en empleo y población y cinco disminuyen. La asimetría territorial la confirma el hecho de que cuatro de las cinco villas con dinámica negativa en la primera década del siglo XXI (Cangas del Narcea, Tineo, Luarca y Salas) pertenecen al occidente asturiano, localizándose tres de ellas en el interior. En el oriente, sólo el binomio Colunga-Lastres presenta valores negativos, mientras que Infiesto, estancada, parece ensombrecida por otras localidades del entorno y por el traslado del eje de comunicaciones cantábrico hacia la costa. Como si un factor decisivo para el crecimiento o el declive residiera en el desarrollo de las comunica-

CUADRO V. Dinámica demográfica y de empleo en las villas, 2001-2007

VILLAS	Dinámica total	Dinámica de empleo (2001-2007)*	Dinámica poblacional (2001-2007)
Arriondas		325	4,59
Cangas de Onís		278	11,43
Pravia		392	3,72
Navia		235	1,88
Villaviciosa		81	15,46
Llanes		388	8,52
Vegadeo		5	-2,79
Ribadesella		84	-2,6
Colunga		91	-4,39
Cudillero		79	-5,52
Lastres		91	-11,54
Grado		-37	1,9
Nava		-76	8,01
Tapia		-12	1,01
Cangas del Narcea		-635	-5,53
Tineo		-1252	-3,74
Luarca		-678	-5,52
Infiesto		-106	-1,43
Salas		-396	-1,72
LEYENDA:	Dinámica total	Dinámica de empleo (2001-2007)*	Dinámica poblacional (2001-2007)
	Positiva	Positiva	Positiva
	Estable	Estable	Estable
	Negativa	Negativa	Negativa
*Datos municipales		Número de puestos de trabajo que aumentan o disminuyen	Variación de población en %

ciones por carretera, las villas del interior occidental no parecen capaces de salir de la pérdida de actividad y dinamismo, del envejecimiento y el declive, en el que llevan sumidas desde que la minería empezó a declinar en Cangas del Narcea y Tineo, y el ajuste ganadero provocó descensos acusados en el número de explotaciones de su entorno rural. Luarca vive una combinación de algunos de estos factores con la mayor pujanza y densidad de los equipamientos comarcales de la vecina Navia, aunque sin razones objetivas que expliquen la continuidad de su sorprendente atonía.

Hacia el este de la aglomeración urbana central, Nava mantiene su crecimiento, mientras Infiesto se estanca, ambas alejadas del nuevo corredor de comunicaciones por carretera. Las principales villas del oriente mantienen una dinámica positiva, al igual que su nodo de enlace metropolitano, Villaviciosa. Ribadesella se sitúa entre ambas, pero se mantiene estable y crece en las parroquias vecinas. Pravia juega un papel parecido al de Villaviciosa, pero hacia el occidente, y solo Navia apunta al crecimiento en la marina occidental. Vegadeo, que mengua el ritmo de pérdida de su población, a la vez que empieza a ganar empleo, parece en condiciones de revertir la situación negativa de los últimos años y, apoyándose en Tapia, estancada, podría dar lugar a un nuevo eje de fuerza en la marina occidental para el desarrollo del turismo y de los servicios, como vía de crecimiento de una forma urbana peculiar asentada en esa parte de la marina, tanto asturiana como lucense.

Cuadro VI. Equipamientos (2005), comercio y servicios (2005) y evolución de los equipamientos de las villas asturianas (2000-2005)

VILLAS	Equipamientos 2005	Comercio y servicios	Evol. Equipamientos
Villaviciosa			
Colunga			
Cangas del Narcea			
Vegadeo			
Luarca			
Pravia			
Tineo			
Llanes			
Cangas de Onís			
Arriondas			
Ribadesella			
Infiesto			
Grado			
Nava			
Salas			
Lastres			
Cudillero			
Navia			
Tapia			
LEYENDA:	Equipamientos 2005	Comercio y servicios	Evol. Equipamientos
	Muy superior a la media	Muy superior a la media	Muy superior a la media
	Superior a la media	Superior a la media	Superior a la media
	Media	Media	Media
	Inferior a la media	Inferior a la media	Inferior a la media
	Muy inferior a la media	Muy inferior a la media	Muy inferior a la media

B) Niveles tendenciales de las villas exteriores al área metropolitana

Para la elaboración de los niveles tendenciales nos apoyamos en los criterios referidos a los equipamientos, el comercio y los servicios, como medida de la especialización funcional de las villas y de su capacidad de irradiación municipal y supramunicipal, y a los que guardan relación con sus dinámicas demográficas y de empleo, destinadas a conocer las tendencias evolutivas a corto plazo.

Los resultados obtenidos clasifican a las villas en cuatro niveles tendenciales. Al nivel 1 pertenecen aquellas villas que en cada uno de esos tres aspectos se sitúan por encima o muy por encima de la media. Son Villaviciosa, Llanes, Arriondas, Cangas de Onís, Pravia y Navia. En el nivel 2 se sitúan aquellas otras que, ofreciendo datos positivos en la mayoría de indicadores analizados, rondan la media o se sitúan por debajo de ella en alguno. Son Grado, Ribadesella, Nava, Vegadeo, Infiesto, Cangas del Narcea, Tineo y Luarca. En el nivel 3 se inscriben las villas que se encuentran por debajo de la media en, al menos, dos de los tres criterios. Suelen presentar aceptables indicadores en equipamientos y sector terciario, pero su influencia territorial es escasa y su dinámica estable o negativa. Pertenecen a esta categoría Colunga, Tapia de Casariego y Salas. En el nivel 4, Cudillero y Lastres se encuentran por debajo de la media en los tres criterios.

El establecimiento de niveles tendenciales para las villas nos permite distinguir categorías en la red de vi-

CUADRO VII. Rangos tendenciales de las villas, según equipamientos y sector terciario, área de influencia y dinámica demográfica y de empleo (2001-2007)

VILLAS	Equipamientos y terciario	Influencia	Dinámica	Rango
Villaviciosa				1
Llanes				1
Arriondas				1
Cangas de Onís				1
Pravia				1
Navia*				1
Grado				2
Ribadesella				2
Nava				2
Vegadeo				2
Infiesto				2
Cangas del Narcea				2
Tineo				2
Luarca				2
Colunga				3
Tapia				3
Salas				3
Cudillero				4
Lastres				4
LEYENDA:	Equipamientos y terciario	Influencia	Dinámica	
	Muy superior a la media	Elevada	Ascendente	
	Superior a la media	-	-	
	Media Asturias	Media	Estable	
	Inferior a la media	-	-	
	Muy inferior a la media	Baja	Descendente	

* Incluyendo el hospital de Jario (Coaña)

llas exteriores al área metropolitana. Se percibe un creciente desequilibrio entre occidente y oriente y entre el interior y el eje costero. Que también parece función de la localización respecto a los corredores principales de comunicaciones y del mayor o menor grado de aislamiento. Cada villa concentra equipamientos, servicios, comercio, influencia territorial y muestra una determinada dinámica, pero su especialización es diferente y, en ocasiones, complementaria. La tardanza en dotar de un buen sistema de comunicaciones y los procesos de desarticulación en el seno del sistema territorial asturiano han conducido a la mayor parte del occidente asturiano y, sobre todo, al extenso interior montañoso, a una situación neta de marginación territorial, configurándose progresivamente como un territorio atrasado, mal comunicado y con menores expectativas de desarrollo, sin que las políticas territoriales regionales hayan afrontado, hasta el momento, de manera decidida esta situación diferencial.

III. CONCLUSIONES. LAS VILLAS EN EL DESARROLLO DEL SISTEMA TERRITORIAL ASTURIANO

Hemos analizado hasta aquí el papel que juegan, en su evolución más reciente, las villas exteriores al área metropolitana en el sistema territorial asturiano. Y las he-

mos analizado y diferenciado según variables que miden su dimensión y dotaciones, su grado de influencia y su dinámica reciente. En una región cada vez más organizada en torno a la aglomeración metropolitana, la integración entre ésta y el resto del territorio se destaca como uno de los retos principales para el futuro de la ordenación del territorio de Asturias. Y, por ello, sitúa a las villas como referente de tal política.

La rápida expansión del área metropolitana, dirigida por la notable mejora de las comunicaciones y los nuevos hábitos residenciales, se refleja en que buena parte del centro de la región y, sobre todo, sus espacios llanos de menor altitud han sido urbanizados para diversos fines: residenciales, empresariales, dotacionales, de ocio..., abarcando un extenso territorio que se extiende desde el valle bajo del Nalón hasta la ría de Villaviciosa y el surco interior Oviedo-Siero-Nava. Hacia el sur, las urbanizaciones lineales de las comarcas mineras penetran, constreñidas por los altos cordales, hasta el frente de la cordillera e integran a las villas tradicionales.

Al occidente del Nalón y al oriente de la ría de Villaviciosa nos encontramos con un extenso territorio montañoso que oscila entre la degradación del sistema agrario, la naturalización de sus paisaje, el difícil mantenimiento de las actividades tradicionales y el impulso de otras terciarias que han crecido rápidamente en las dos últimas décadas, especialmente en la subregión oriental; en cambio, el occidente interior, anclado en una especialización primaria en declive y en una actividad minera en retroceso, ve cómo se prolongan el declive demográfico, el envejecimiento de la población y el estancamiento de la actividad económica, lo que hace que sus villas inviertan su crecimiento anterior, a pesar de estar entre las de mayor tamaño demográfico y ámbito de influencia territorial más extenso.

La caracterización de las villas refleja su tipología de pequeños núcleos urbanos que concentran las actividades comerciales y de servicios, así como los equipamientos y dotaciones destinados a la población residente en ellas y en sus áreas de influencia, de tamaño variable, aunque pequeño. Si bien estos territorios rurales, en proceso de transformación, no son muy extensos, el relieve montañoso los hace complejos y dificulta las comunicaciones intercomarcales, lo que explica la existencia de una red numerosa de villas y pequeñas áreas de influencia. Su tamaño y población, inferior a veinticinco mil habitantes en todos los casos, condiciona el de las villas, entre mil y siete mil quinientos habitantes.

La dimensión de las áreas de influencia y la política de asignación de equipamientos de alcance supramuni-

cial por parte de la administración regional han contribuido al aumento de las diferencias entre las villas. Las principales del occidente interior están experimentando las debilidades del territorio asturiano más desfavorecido y peor comunicado y el declive de la minería. En cambio, las villas cercanas al mundo metropolitano tienen una dimensión notable y mejores tendencias demográficas y económicas. Al oriente crecen impulsadas por el cambio territorial, el turismo, la atracción residencial, la mejora de los equipamientos y los servicios públicos y el desarrollo urbano. Las villas de irradiación municipal son de pequeñas dimensiones, presentan una peor evolución y unas funciones urbanas limitadas.

Las villas tienen un papel fundamental en el sistema territorial asturiano, como nodos de engarce entre el mundo metropolitano y el extenso poblamiento rural. La relación villa-aldea se revela fundamental para el mantenimiento del mundo rural, muy afectado por el declive demográfico. Por ello, la atención a la dotación de equipamientos y servicios que tengan en cuenta el altísimo nivel de envejecimiento demográfico y las políticas de acompañamiento para el refuerzo de la natalidad, constituyen pilares fundamentales de las políticas sociales en estos ámbitos extra-metropolitanos. Lo mismo que una fuerte apuesta por la mejora sensible de las comunicaciones del mundo rural asturiano. En este sentido, la marginalidad creciente del occidente interior requiere una atención prioritaria.

En definitiva, podemos concluir que el poblamiento de Asturias presenta notables singularidades y una de las más relevantes es la existencia de un abundante número de núcleos urbanos estructurantes, de pequeño tamaño y, sin embargo, con funciones muy importantes para garantizar la ocupación dinámica del territorio, un objetivo estratégico de futuro. Son las villas. Es la determinación geográfica que presenta el país montano, la orientación funcional de estos núcleos y su carácter de micro-urbes bisagra, lo que permite apreciar su virtualidad histórica y la necesidad de su sostenimiento para la buena salud del país, elementos todos más significativos que su tamaño demográfico.

Esperamos que algunas preguntas hayan obtenido respuesta. Conocemos, en efecto, el papel que juegan las villas en su doble perspectiva de dinamización del mundo rural circundante y de relación con el centro metropolitano. Conocemos aquellas que se especializan en el comercio, en los equipamientos o los servicios, y las que crecen o menguan; las que extienden sus redes decenas de kilómetros a la redonda y aquellas que, por el contrario, se recogen en el interior de su concejo. Muchas

de ellas crecen físicamente y superan los límites que el quebrado soporte físico les marcó, y una de las tareas que se presentan es la actualización de sus límites, en los padrones municipales y en el nomenclátor de entidades de población, replanteándose así la distribución y jerarquía de los núcleos y entorno de las villas, una tarea que, en general, ya se ha abordado en los planes de ordenación urbana y que debe afrontarse ahora en los documentos estadísticos.

La red de villas exteriores, como satélites principales que orbitan alrededor de Ciudad Astur, habrá de apostar por su identidad geográfica, por las oportunidades que el mundo de hoy (información, tecnología, turismo, redes) les ofrece para crecer en equilibrio armónico, donde desarrollo y bienestar social, actividad y equipamientos, urbanismo de calidad y medio ambiente convivan y se potencien para dar lugar a la consolidación y mejora del entramado territorial asturiano. A comienzos del siglo XXI la red urbana existente presenta una situación favorable para impulsar su crecimiento, pero también refleja problemas y tendencias negativas que necesitan abordarse con urgencia, en particular en aquellos territorios que presentan procesos de marginación territorial en aumento.

Las villas constituyen la esencia urbana del país. Son plataformas de vida y actividad que durante siglos sirvieron y se nutrieron de su antepaís rural. La industrialización del XIX fue separándolas en dos grupos: unas, las que se vincularon al distrito industrial instalado en el centro de la región, mudaron de aspecto y se hicieron ciudades humeantes, especializadas, y casi estancas; otras, mantuvieron sistemas locales de pequeñas empresas, con una ambigua relación con las del distrito industrial y se mantuvieron como reservorio de la orgullosa hidalguía astur.

Los dos grupos de villas fueron derivando, separando su trayectoria vital. En los últimos cuatro decenios las dos flotas astures de villas ya estaban a muchas millas unas de otras y en rumbos divergentes. Las del antiguo distrito industrial se amalgamaron siguiendo pautas metropolitanas. El resto, las polas de urbana hidalguía de oriente y occidente se convirtieron en pequeñas joyas urbanas, de las que hasta ahora dependía un universo de aldeas.

La función actual de las villas no solo es la tradicional de proveer de servicios a su constelación aldeana. Hoy su horizonte de supervivencia está mucho más lejos y parecen preparadas para columbrarlo. Eso no quiere decir que deban perder el aire de burbujas territoriales, del que respiran las aldeas y que da atmósferas genuinas, diferentes y sorprendentes. Asturias es una colección de mundos, y una buena parte de ellos son gobernados por villas de,

como mucho, ocho mil habitantes. Hoy «la chová ya no está na Pola».

BIBLIOGRAFÍA

Atlantic Spatial Development Perspective. Conference of Peripheral Maritime Regions of Europe (CPMR), Santa María da Feira (Portugal), 2005.

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE Y URBANISMO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS (1991): *Directrices regionales de ordenación del territorio*. Servicio de Publicaciones del Principado, Oviedo.

Geografía de Asturias. 5 vols., Ayalga, Salinas, 1983

Geografía de Asturias. 4 vols., Prensa Asturiana, Oviedo, 1992.

LE ROY, Anne (1997): *Les activités de service: une chance pour les économies rurales?* Prefacio de Louis Rebourd, L'Harmattan, París.

MENÉNDEZ FERNÁNDEZ, Rafael (2004): *Articulación territorial, tradición y desarrollo en la comarca del Oriente de Asturias*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, Oviedo.

MURCIA NAVARRO, Emilio (1981a): *Las villas costeras en el sistema urbano asturiano*. Silverio Cañada, Gijón.

— (1981b): «Los centros comarcales», en *Geografía de Asturias*. Vol. III, Ayalga, Salinas, pp. 178-264.

MORALES MATOS, Guillermo, y Ramón ALVARGONZÁLEZ RODRÍGUEZ (1990): «El hábitat urbano en Asturias. Los procesos históricos de articulación territorial», en *Historia de Asturias*. Vol. 3, Prensa Asturiana, Oviedo, pp. 669-684.

— y Emilio MURCIA NAVARRO (dirs.) (1987): *Criterios para una demarcación territorial de Asturias*. Consejería de Ordenación del Territorio, Urbanismo y Vivienda/Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias, Oviedo.

QUIRÓS LINARES, F. (1983): «Ciudad, villa y espacio rural». *Ástura* (Oviedo), núm. 1, pp. 55-58.

RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Fermín (ed.) (2010): *Áreas metropolitanas de España. La nueva forma de la ciudad*. Universidad de Oviedo, Oviedo.

— y Rafael MENÉNDEZ FERNÁNDEZ (2005): *Geografía de Asturias. La reestructuración territorial de una región de tradición industrial*. Ariel, Barcelona.

— y Rafael MENÉNDEZ FERNÁNDEZ (2009): *Asturias siglo XXI. Una radiografía de sus concejos*. CeCodet, Universidad de Oviedo.

— Rafael MENÉNDEZ y Jacobo BLANCO (2008): *El Área Metropolitana de Asturias*. Trea, Gijón.